Año IV.—N.º 3 Diciembre de 1915

EL AMIGO

EL ZAPATERO Y EL MÉDICO

Erase un pobre zapatero que de tanto manejar la lezna y tirapié sufría mucho de dolores de reuma. Fué a ver un médico para que le curase, pero éste, después de examinarlo, le dijo:

—Mire, pobre amigo, tome su mal con paciencia porque no tiene cura.

Al marchar le hizo pagar dos pesetas por la consulta.

Pocos días después, llevó el médico un par de botas al zapatero para que las arreglase.

—Mire usted, buen amigo,—le dijo el zapatero,—las botas están tan malas que no tienen compostura.—Era malicioso el remendón, y antes de que se fuese, le hizo pagar dos reales por la consulta.

© Biblioteca Nacional de España

LIBROS NUEVOS

DEL PENSAMIENTO A LA PLUMA. Variaciones literarias. Discursos. Esbozos críticos, por **Mario Falcao Espalter**.—Un volumen de 11 1|2 por 18 1|2 cm., de VIII-352 páginas. En rústica. Ptas. 3; elegantemente encuadernado en tela, Ptas. 4. (Por correo, certificado, pesetas 0'40 más).—Luis Gili, editor, Claris, 82, Apartado, 415, Barcelona.

Conferencias, pequeñas monografías, artículos, notas íntimas componen este libro, que es como la continua confidencia de un espíritu de superior cultura que proyecta luz vivísima de ingenio e idealidad sobre las cuestiones más complejas, los momentos más varios de la vida interior.

Por ello **Del pensamiento a la pluma** es un documento humano de capital importancia, plasmación elegante, amenísima, de una vida laboriosa y fecunda, en que hallarán a la vez esparcimiento y formación espiritual los curiosos lectores.

Sobre diversidad de asuntos, dentro siempre de la más depurada ortodoxia y de excelente factura literaria, son estos trabajos muy dignos de figurar entre los primeros que a la acción católica dedica hoy día el elemento seglar, y pueden ser de gran provecho a la juventud que en tan nobles tareas se ocupa, particularmente en el periodismo. Son dignos de especial mención los referentes a literatura y arte, en los que muestra el ilustrado escritor especial competencia.

EL HADA DE LAS NIEVES, por el **R. P. Francisco Finn, de la Compañía de Jesús**.—MCMXV.—Librería Religiosa. Aviñó, 20. Barcelona.

Forma parte esta obrita de la serie de **Narraciones Escolares** que viene publicando el **P. Finn**. La heroína de esta historia es un encanto de feminidad infantil, con delicadezas exquisitas y un fondo de pureza y bondad que resiste a las más perniciosas influencias del medio social. El más sano optimismo moral flota sobre todas las páginas de esta historieta. Los cuadros están tomados del natural y descritos de mano maestra.—Un tomo de 208 páginas, en 8.° con una cubierta polícroma. Precio. 1 pta.

LA CIENCIA Y LA GUERRA, por **Rafael Salvia**. Un folleto de 12 1|2 por 18 1|2 cm., de 44 págs. En rústica, Ptas. 0'50. (Por correo, certificado, Ptas. 0'30 más) —Luis Gili, editor, Claris, 82, Apartado, 415. Barcelona.

El título de este folleto llama desde luego la atención, y el sanguinolento drama que devasta la Europa civilizada le viene a dar cierta insinuante curiosidad. Nadie ignora las utilidades inmensas que las Ciencias Físicas y Químicas especialmente han proporcionado al inhumano Marte; todas esas invenciones, que son hoy factores tan importantes en la contienda, han servido para que a la Ciencia, que es pura en su abstracción, se la haya tildado y acusado precisamente de haber servido como poderoso instrumento para la más perfecta destrucción del hombre. Contra esa acusación sale al paso el autor del folleto.

En todo el cuerpo del folleto, y especialmente en su segunda parte, expónense conceptos e ideas altamente simpáticos, como la de paz, pues cual verdadero hombre amante de la Ciencia ansía el autor que ésta sirva tan sólo para su verdadero y loable fin, y por esto detesta mayormente la guerra.

En la tercera parte, que lleva por cabecera **La obra de la Ciencia**, en forma sugestiva se exponen un sinnúmero de inventos, que al par que justifican los incalculables beneficios que la humanidad le debe, bastan y sobran para demostrar que la Ciencia sólo ha debido nacer para reportar bien y utilidad en el sentido justo y recto de estas palabras.

El folleto merece ser leído por todos los hombres amantes de la Ciencia y de la paz.

LA FIDELIDAD DE UN HIJO, por **A. Gayser**. Narración histórica traducida y arreglada para «Lecturas Católicas» por Ribé, Salesiano. Librería Salesiana, apartado 175, Barcelona.

Obra máxima de espiritual misericordia es la de difundir en el pueblo las buenas lecturas. Tal empresa moralizadora cumplen «Lecturas Católicas», de los PP. Salesianos, cuyos tomitos periódicos están cortados por el mismo patrón: nada ofrecen de lo que se llama arte transcendente o transcendental, pero sí entretenimiento o solaz para las almas puras, manjar sano para espíritus sencillos.

Fidelidad de un hijo remóntase a la época de Akbar el Grande y tiene por escenario a la India el país de los mitos y leyendas.

¡TURÍN! o AURORA DEL APÓSTOL VENERABLE D. JUAN BOSCO, fundador de la Pía Sociedad Salesiana, por **Ricardo de Beobide**. Librería Salesiana, apartado 175, Barcelona.

© Biblioteca Nacional de España

Enseña a atender
Enseña a entender
Enseña a leer
Enseña a pensar
Enseña a hablar
Enseña a no olvidar

¿Cómo querer comparar
Un charco con una fuente?
—¡Sale el sol, se seca el charco
Y la fuente sigue igual!

Hay *estudiantes* que son como *charcos* porque en cuanto sale el sol... olvidan lo que aprendieron.
Hay estudiantes que son *fuentes* de saber.
Unos aprendieron bien.
Otros aprendieron mal.
Hay un libro que os enseñará a

Aprender mucho y bien

El P. Vilariño dice:

Con este libro se aprende en una hora lo que antes se aprendía en tres o... no se aprendía.
Además enseña a no olvidar.

Cuesta solo MEDIA PESETA

De todo y de todos

Comida barata

En cierta población, un cliente de buen aspecto entró a la posada del «León» y en frase concisa y un tanto insolente pidió a la dueña un buen plato de sopa «por su dinero» y a más, una tajada de carne y cocido «por su dinero»

La Patrona le ofreció amablemente un vaso de vino.

—No hay inconveniente, le contestó el otro; si con «mi dinero puedo echar también un trago...

Después de haber comido a sus anchas, sacó del bolsillo una moneda de dos reales diciendo: «Patrona, he aquí mi dinero».

—Bueno, y con eso ¿qué?; me debe usted dos pesetas.

Nuestro vivo contestó: yo no he pedido a usted

LOS ANUNCIANTES NOS AYUDAN, ES DE JUSTICIA QUE LES AYUDEMOS

© Biblioteca Nacional de España

El libro más útil de todos, el indispensable en todas las casas, es el

RECETARIO DOMÉSTICO

del Ingeniero GHERSI y el Doctor CASTOLDI

Este libro, de fama universal, ha llegado a ser el consultor preferido por todas las familias en las múltiples necesidades de la vida. Todo cuanto se refiere a la economía y a los quehaceres domésticos, adorno de la casa, medicina práctica, conservación de los muebles, lavado, farmacia doméstica, jardinería, substancias alimenticias, colas, barnices, higiene, bebidas, perfumería, alumbrado y calefacción, conservas, animales domésticos, licorefría, metales, masillas y cementos, cueros y pieles, animales dañinos, confituras, labores y pasatiempos, dibujo y fotografía. lavado de las manchas, socorros de urgencia, tintas, telas y vestidos, cristalería, abonos, etc., etc., está concienzudamente representado en las 5,667 recetas que contiene, distribuidas por materias, con un Indice alfabético.

Para adquirir un ejemplar de este libro indispensable, bastará que remita el adjunto cupón acompañando el importe en Giro Postal o como mejor convenga.

Escriba ahora mismo antes de que se le olvide

Un volúmen de 1014 páginas de 20 × 13 cm., sólidamente encuadernado en cuero artificial, **Pesetas, 12**

Corte este cupón

Señor GUSTAVO GILI
Calle Universidad, 45
BARCELONA

Sírvase enviarme, franco de porte, un ejemplar del RECETARIO DOMÉSTICO, ENCICLOPEDIA DE LAS FAMILIAS EN LA CIUDAD Y EN EL CAMPO, cuyo importe le remito adjunto en .....

.....

(firma) .....

Nombre .....

Dirección .....

Lugar y provincia .....

comida por dos pesetas, sino «por mi dinero». Ahí va todo lo que tengo. Si me ha servido por más allá usted.

—Eres un pícaro redomado, exclamó la Patrona. Si llego a saber eso te doy... Pero, vaya, te regalo la comida y encima te doy un duro. Pero, mira, chitón y vete a jugarle la misma treta a mi compadre el de la posada del «Oso».

© Biblioteca Nacional de España

MISA DE ANGELIS

Estampación clarísima

no se dobla

no se desgarra

Un ejemplar: 15 céntimos

Pidanse a esta Administración

LAS CONSERVAS TREVIJANO

Son indispensables en los Colegios, Seminarios, Universidades, etc.

Y es que, como del oficio, no se podían ver y se ingeniaban para dañarse mutuamente cuanto podían.

Más contento que unas pascuas cogió el astuto cilente el duro y abriendo la puerta con cautela se largó diciendo: Adios, Patrona. ¿Que vaya a casa del vecino? pues si he venido de allí por encargo suyo.

CIG.

© Biblioteca Nacional de España

Todo el mundo solicita

Caja de veinte bombones, 2 pesetas

Carterita de prueba, 15 céntimos

DE VENTA en los centros de especialidades farmacéuticas.

BOLETIN PARA SOLICITAR SEUDÓNIMO

D. .....

desea colaborar en EL AMIGO DE LA JUVENTUD *con el seudónimo*

.....

(*Calle*) .....

Población) ..... **Firma**

Córtese y mándese a la Redacción en sobre abierto franqueado con 1/4 de céntimo.

Todos los colaboradores han de tener seudónimo

© Biblioteca Nacional de España

¿Quién quedó cogido?

Entra un hombre en una zapatería y le dice al dueño que quiere comprar un par de botas.

El dueño le presenta varios pares; el cliente se prueba uno y una vez puesto, principia a dar pasos como para ensayarlos. En esto, entra un señor a la tienda, arrea al cliente una solemne bofetada y.. pies ¿para qué os quiero? El cliente fingiendo que echa pestes se lanza detrás de él diciendo: «Aguarda, va me la vas a pagar cara.»

Muy sorprendido el dueño se asoma a la puerta para ver en qué para el incidente. «¡Pobre de él, le dice a un vecino, como mi cliente le pesque, menuda soba!...» Pero mis dos hombres corrían como alma que lleva el diablo y en un instante desaparecieron .. y también las botas

El cogido fué el infeliz zapatero. Los dos golfos se habían concertado para hacerse con botas nuevas a poco precio.

CIG

¡Lo vi en **EL AMIGO DE LA JUVENTUD**!

© Biblioteca Nacional de España

Talleres de Escultura Religiosa

— DE —

Miguel Castellanas

Unica casa que puede fabricar estatuas de **FIBRON**.

FIBRON es un producto perfeccionado que contiene toda la fibra de la madera.

No se agrieta

No se apolilla

Recibe aspecto artístico

Tenemos innumerables imágenes colocadas en las iglesias públicas y privadas.

Fabricamos toda clase de imágenes de madera a precios muy económicos. Todas nuestras estatuas tienen de madera la peana y las manos, y tienen ojos de cristal.

Se mandan catálogos, fotografías y presupuestos gratis.

Balmes, 123.—Barcelona

Decidle tonto

Un confesor echó de penitencia a un aragonés que ayunara quince días a pan y agua.

El aragonés reflexionó y preguntó al sacerdote:

¿Diga usté pare?

¿Que hay?

—¿No daría lo mesmo pan y vino?

TITOS.

Uu papanatas

Un gallego entra de servicio en una casa de señores muy devota, en Barcelona.

A la primera fiesta le pregunta el amo:

—Pilindra ¿has estado a misa?

—Si siñoritu.

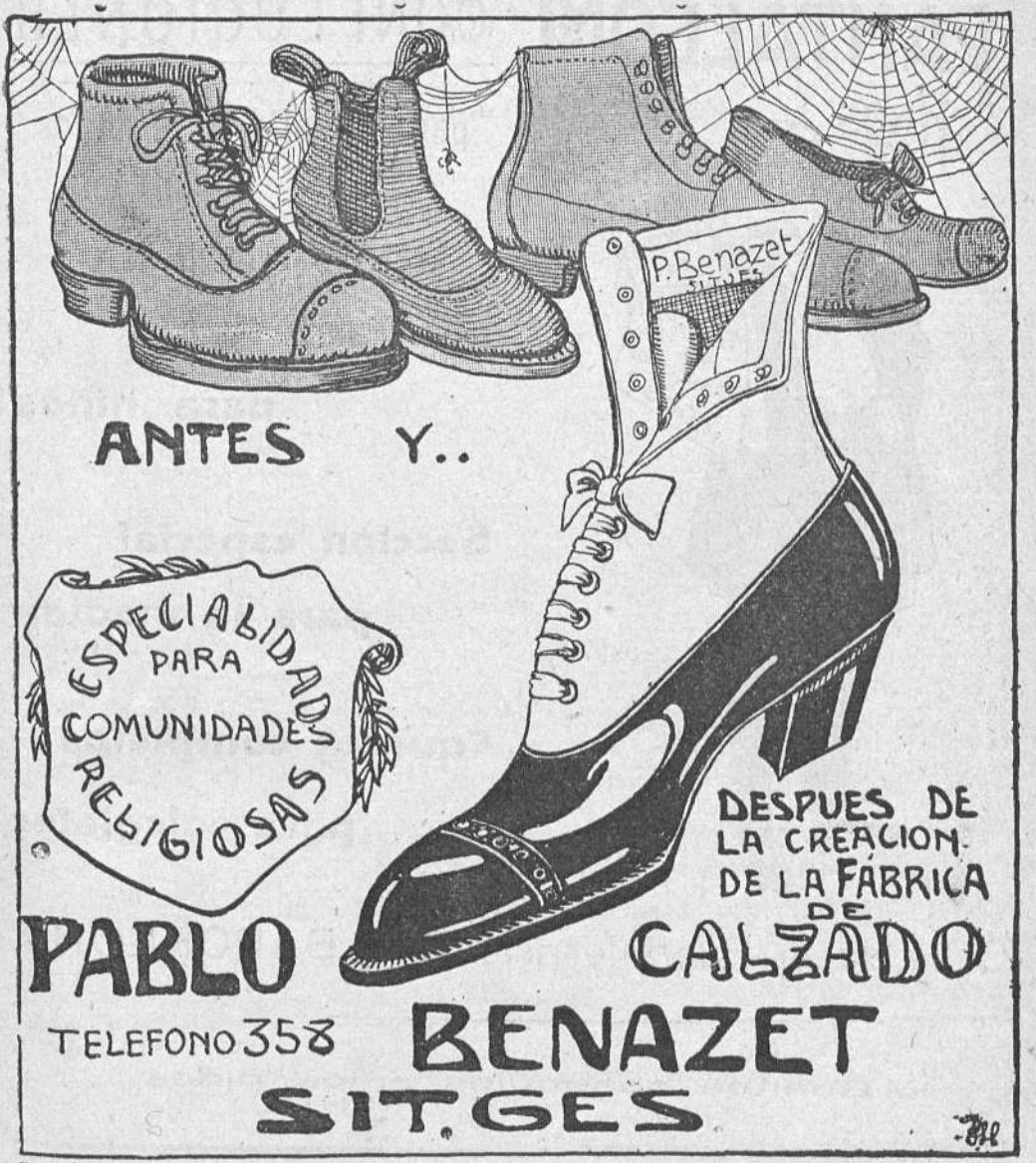
—¿Has visto al sacerdote?

—Pos misté, no hi reparau en tanto.

TITOS,

Los anunciantes nos ayudan es de justicia que les ayudemos

© Biblioteca Nacional de España



Símiles

¿En qué se parece un bastón a una camisa?

—En que el baston tiene puño y la camisa tambien tiene.

¿En qué se parece un militar a un termómetro?.

—En que suben por grados: así como el militar sube por grados el termómetro también.

¿En qué [se] parece [un paraguas a una pluma?.

—En que se moja.

L. X.

LOS ANUNCIANTES NOS AYUDAN, ES DE JUSTICIA QUE LES AYUDEMOS

© Biblioteca Nacional de España

PANTALEONI HNOS

CONFECCIONES

para caballeros y niños

Ultimos modelos
alta fantasía
para niños

Sección especial
para la medida

Equipos completos
para colegiales

Calle de la Puertaferrisa, 13 - BARCELONA

Bonitos obsequios a los niños

¡Vaya unas liebres!...

Un campesino ruso que jamás había visto asnos, viendo una recua de jumentos en ocasión de hallarse fuera de su país, exclamó.

—¡Miren ustedes que liebres tan grandes se crían en estas tierras!.

X. Y. Z.

Buscando un nombre

El médico joven:

¿Qué anda usted buscando en ese diccionario griego?

El médico viejo:

—Don Hermógenes tiene un catarro y estoy buscando un término científico para calificarlo.

X. Y. Z.

© Biblioteca Nacional de España

CHOCOLATE MUNDIAL

Con la buena selección de los cacaos obtenemos su paladar exquisito, y su fineza le distingue de los demás, debido a su elaboración perfecta.

Especialidades para comer crudo o diluído al gusto español y francés.

Se facilitan muestras y detalles.

Fabricantes: JOAQUIN LLOVERAS y Cª S. en C. Barcelona

Colmos

¿El de un borracho?
Beber vino en la copa de un árbol
¿El de un barbero?
Afeitar las barbas a una pluma.
¿El de un niñero?
Vender las niñas de sus ojos.
¿El de un torero?
Alumbrarse por la noche con un farol.
¿El de un bombero
Apagar un incendio con la manga de la chaqueta.

HERRERÍN.

Historia Natural

—A ver si me citas Juanito un animal que se arrastre por el suelo.

—Mi hermanito pequeño...

L. X.

© Biblioteca Nacional de España

Cosas de... baturros

Estando una vez dos baturros contemplando la luna, decidieron llegar a ella, y como no tenían escalera tan larga, fueron amontonando cestas una encima la otra, hasta que el de arriba le pareció queya casi estaban, pero como se habían acabado las cestas el de abajo le dijo:

—Mira Juanico, ya no hay ninguna más. A lo que contestó el de arriba:

—Pues saca una de abajo de todo y me la das.

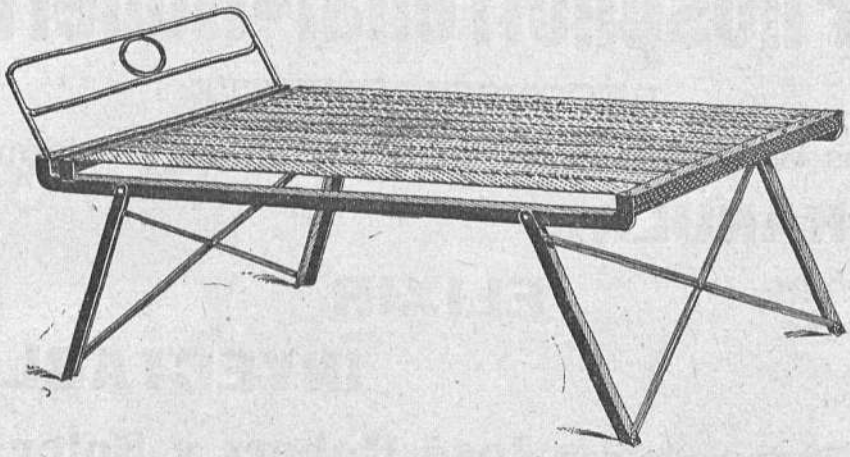
JOROBILLA.

Lo vi en "El Amigo de la Juventud,,

© Biblioteca Nacional de España

FÁBRICAS
RIVIÈRE
FUNDADAS EN 1854
Ronda S. Pedro, 58.-BARCELONA
Casa en Madrid: Calle Prado, 4

Tejidos metálicos para todos usos
SOMIERS - CAMAS - CATRES



Cama de Campaña con armadura de hierro, modelo R.
Modelo muy práctico e higiénico. Reune en un solo mueble la cama y el somier.
Pidanse catálogos y precios corrientes

En un tribunal

—¿Tiene el acusado algo que decir?

—Unicamente esto, señor: que yo sentiría mucho que el letrado que me asignasteis fuera alguna vez llamado para defender a un inocente.

X. Y. Z.

Un hombre de bien y un «positivista»

—Yo prefiero ser bueno que grande.

—Sin duda es más fácil. No hay que luchar con tanta competencia.

X. Y. Z.

© Biblioteca Nacional de España

Phosphorrenal-Robert

RECONSTITUYENTE

Los Señores médicos lo recetan en las tres formas

GRANULAR

ELIXIR

INYECTABLE

Preparado por **José Robert y Soler**

Ingeniero-Químico y Farmacéutico

Burlador burlado

Dos guasones de oficio se presentan gravemente en la sacristía de una iglesia y preguntan por el párroco. Este cabalmente se encuentra allí, y les concede audiencia.

—Desearíamos—dice el más atrevido—aplicar una misa en sufragio del poeta Homero.

—Buena idea—contesta el cura sin pestañear.

—¿Y cuando podrá usted decirla? pregunta uno de los jovenes algo asombrado.

—En cuanto me traigan ustedes el acta de defunción legalizada,—les responde el cura acompañándoles cortesmente hasta la puerta.

TITOS

Lo vi en "El Amigo de la Juventud,,

© Biblioteca Nacional de España

Volumen IV.—n.° 3 Diciembre de 1915

SUSCRIPCION ESPAÑA Un año, 3 Ptas.

El Amigo de la Juventud

SUSCRIPCION EXTRANJERO Un año, 5 Ptas.

Número suelto 25 cénts.

Revista Mensual Ilustrada

CON LICENCIA ECLESIASTICA

Dirección: Consejo de Ciento, 342, Tel. 3757-Apartado 213.—Barcelona

SUMARIO

Pifferraro.—La Adoración del zagalito.—Carta de un Pavo a su Pavito.—¿Son casualidades los descubrimientos?—Confites y golosinas.—Para los filatélicos.—Para la juventud que piensa.—Las Navidades de los princesitos.—Un «raid» submarino.—¡Se vive de... calor!—Blanco y negro; negro y blanco.—La Virgen del Castañar.—Curiosidades.—Las huellas en la nieve.—Aventuras del Emperador del Sahara.—Sport de invierno.—Concurso artístico.—Los trotes de Babieca.—Nuestros estudiantes.

Batid, ángeles las alas,
Cubiertas de ricas galas
Junto al lecho de Jesús.

Hacedle un dosel con ellas;
Que vierta, cual las estrellas
Raudales de clara luz.

Y con ferviente cariño
Decid a Dios hecho niño:
«Niñito del corazón

Ron... ron...
Tu sueño bendito sea
Ea, ea, ea.»

© Biblioteca Nacional de España

A mi tocayo Manolín Herrera, que me pide más cuentos como los de **EL CIEGUECITO**, y que vayan chiquillos tocando por la **caye** por que él toca **tamién** la bandurria.

ERASE, pues, un chiquillo de diez años, de esos que en Italia llaman «Pifferari» y que su tío, de camino para Buenos Aires, se descuidó en Barcelona.

Era muy gracioso y se llamaba Carlitos. Yo le ví muchas veces, el año pasado por este tiempo, tocando el acordeón por las calles del ensanche; iba con su vestidito de pana pantalón corto muy remendado, chaquetilla airosa y chaleco pintoresco con botones de reluciente metal. Llevaba además el sombrero puntiagudo, que los pintores ponen a los habitantes de la campiña romana, y en la cinta de su sombrerete, una plumita de pavo real que junto a los jaulones de las aves del parque se había encontrado.

Era muy común que le encontrase hacia las diez de la mañana por las calles cercanas a las Escuelas de los Italianos o en el apacible y hermosísimo pasaje de Méndez Vigo, donde las Escuelas están.

Iba por las aceras tocando un acordeón y cantando a veces esas canciones populares de Italia, tan sencillas y tan sentimentales, que desde los primeros compases, conmueven el corazón.

De vez en cuando, por los miradores o balcones se asomaba una cabecita; Carlitos muy gentilmente se quitaba la monterilla y con su acento cantarino y dulce, decía chapurreando el catalán:

«Dongui unos sentimetis bona dona»; y caían bastantes perricas de miradores y balcones.

Siempre que me encontraba o me alcanzaba, me saludaba quitándose el sombrerete y sonriendo me pedía *tzucarillos*; yo le daba cuando tenía, los terroncicos de azúcar que para dar gusto a mi médico no había echado en el café.

Quería yo dar una sorpresa a mi Carlitos el día de Reyes, pero la tuve yo, porque en toda la semana anterior no lo pude ver. Pregunté por él a los que le podían conocer y veréis la historia breve, hermosa y triste que me contaron.

***

El día de Noche Buena, Carlitos andaba triste. No tenía ganas de tocar el acordeón, ni de cantar, y nadie se asomaba a los balcones cuando alguna vez sin ganas tocaba. Hacía ya días que no había recogido ningún *sentimetis* y lo que es peor, desde hacía una semana llevaba en el cuerpo el asesino microbio del tifus, que tantas vidas cortó en Barcelona el año pasado.

Iba dolorido sin saber si lo que tenía era frío

© Biblioteca Nacional de España

o calor, hambre o desfallecimiento. Sólo sabía a punto fijo, que tenía mucha sed por más que bebiera y que ni fuerzas para andar le quedaban. Empero estaba hecho a sufrir y no daba importancia a su mal estado.

Al entrar al pasaje de las Escuelas, vió a un pobre acurrucado en el rincón, detrás de la verja. También tenía el pobre un acordeón, pero un acordeón viejo y malo.

—¿Qué haces aquí buen anciano?, le dijo el niño.

—Mira, espero a que me socorran. Antes me daban limosna, pero desde que se me ha acabado de romper el acordeón, nadie me hace caso, y yo sé pedir sin tocar.

Se fué Carlitos, pensando que había quien sufría más que él, y cuando al poco rato volvió a pasar junto al rincón de la verja, vió que dormía el anciano, se dijo:

«Pobre viejo, si no tiene acordeón no puede tocar, si no toca no le darán de comer, y si no come se morirá». Tuvo entonces un arranque y sin despertarle le quitó el acordeón malo y le puso el suyo tan reluciente y tan hermoso. Se largó luego y sin saber donde iba, andando como podía se fué hasta las Ramblas.

Con la ola inmensa, continua y avasalladora, que en esos días invade los almacenes de *El Siglo*, entró Carlitos en el bazar inmenso. Se quedó deslumbrado, ¡Qué cosas más hermosas de formas y colores! ¡Cuántos caballitos, cuántas escopetas, cuántas músicas y cuántos acordeones hermosos y relucientes como el suyo y más que el suyo!.

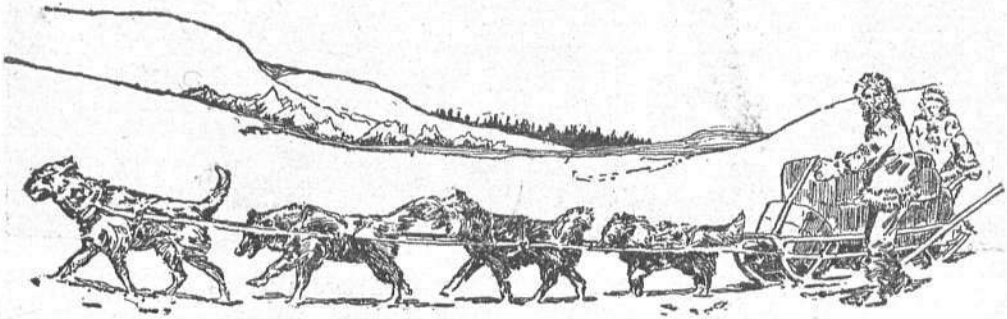
La fiebre se apoderó de él por entero, y delirando se puso a gritar; ¡Músicas bellas, bellas como la mía!, ¡ah no... la mía la tiene un pobrecito... el pobre del pasaje,... ya me la dará! y el pobrecito cayó desmayado en el suelo.

Me dijeron que entonces dos empleados le cogieron y lo llevaron al hospital donde murió al día siguiente.

***

Verdad es ello, pero yo también sé que para Carlitos no pasó así. Cuando cayó desmayado sintió que dos angelitos de hermosísimas alas, que él había visto en los Belenes, vinieron a cogerle y que le subieron hasta que llegó a un Belén muy grande... ¡Muy hermoso!... ¡Muy de verdad! Allí le pusieron ante el pesebre del Divino Niño, le miró sonriendo, alzó la manecita y dirigió su dedo sonrosado hacia un rincón donde estaba un hermoso acordeón que él había dejado junto al pobre del Pasaje Méndez Vigo, pero mucho más brillante porque estaba incrustado de oro y piedras preciosas. Cogió el pobre Carlitos el instrumento, y en cuanto estuvo en sus manos salió de él una melodía hermosísima, celestial y en el mismo momento, de un palacio que allí había del todo semejante al que estaban construyendo en el pasaje Méndez Vigo, pero infinitamente más bello, se abrieron los ventanales y unos serafines hermosísimos a todo serlo, le tiraban puñaditos de monedas de oro y plata. Y mientras el pobre pensaba que soñaba, como otras veces, los ángeles le explicaron que ya estaba en la gloria, y que por siempre jamás estaba destinado a gozar con ellos a tocar el acordeón en sus fiestas angélicas y celestiales.

MANOLO



© Biblioteca Nacional de España

La adoración del zagalito

Tomad este capillito,
Hecho de flores está
Para abrigar la cabeza
De este Niño celestial.

© Biblioteca Nacional de España

Carta de un Pavo a su Pavito

MI AMADO PAVITO: Cuando recibas esta carta, *in articulo mortis*, escrita con una pluma que se me ha caído de un alón, tu padre el pavo más infeliz que se ha criado en los corrales, estará ya muerto, descuartizado; tal vez comido... Estamos á 23 de diciembre... Se acerca el día de Navidad, el día *pavoroso*, es decir, el día de la degollación de los pavos, el día en que los cristianos —¡y cristianos se llaman!...—después de comerse los unos a los otros durante todo el año, nos comen a nosotros...

En estos días ¡qué contentos están! Y en cambio, yo ¡qué meditabundo, qué triste!... ¡Ay de aquellos en cuyos corazones las campanas de Navidad resuenan y retumban como un sollozo de angustia, como un eco de muerte y desesperación!... Para esos los repiques y los villancicos, los regalos y las fiestas, suenan como rezos funerales y aparecen como luctuosas visiones...

Este vil peluquero a quien he sido regalado, está satisfecho de mí. Esta mañana vino a la galería donde estoy atado por las patas, y, después de soltarme, agarrándome por ellas y poniéndome cabeza abajo, me dirigió este insulto:

—¡Hermoso animal!

Iba a contestar para decirle que más animal es él, cuando su esposa, una aragonesa más calorada que un tomate y que presume de cocinera fina, me cogió a su vez y dijo con alborozo:

—¡Vaya un pavo! no hay en toda la ciudad otro como éste. ¡Si pesa un quintal!...

—¡Parece que está relleno!

—Ya verás como te lo hago... Te vas a chupar los dedos...

—¡Para mí las piernas!...

—¡Para mí la pechuga!

—Hay que cuidarle mucho. ¡Que no le falte nada! ¡Que coma lo que quiera, y muchas nueces, sobre todo! ¡Cuidado, por Dios, que no se enferme!...

A rejalgar me sabían aquellos piropos... Hubiese preferido que me encontrasen escuálido, feo y nauseabundo; pero, no señor: había tenido la fortuna de agradar, de hacer felices a aquellos hambrones, que se solazaban y relamían de gusto ante la hermosa perspectiva de mi entrada solemne en el comedor, convertido en cadáver desplumado.

—¿Habrá apetito?—preguntó la peluquera a su esposo.

—¿Apetito?... Hambre devoradora! No van a quedar ni las patas...

¡Hijo mío! No olvides nunca los consejos de este pavo que ha visto mucho, que en la soledad del corral ha meditado filosóficamente y que logró sobrevivir, a fuerza de astucia, a la feria de pavos del año anterior. En el mundo de nuestros tiranos, de nuestros verdugos, para salvarse, para que nos perdonen la vida, es preciso achicarse, pasar inadvertido, permanecer en la sombra. Sobre todo, ¡no engordes nunca! Como no seas pavo real para vivir del presupuesto, ostentando las pintorescas plumas en un jardín zoológico, no pretendas *pavonearte* ni distinguirte. Mientras más flaco estés y más vulgar seas y menos llames la atención, mejor para tí...

¡Qué animada, qué concurrida estaba el año pasado la feria! Apenas se podía dar un paso: tanto era el gentío que iba a vernos, que iba a comprarnos... Gentes de todas las clases sociales, desde el señorón de gabán vistoso que se lleva, sin regatear, lo más caro, hasta el obrero de blusa que va a caza de gangas, se colocaban frente a nosotros, pasándonos minuciosa revista. Y a éste le miraban con embeleso y a aquél le cogían por las patas y al otro le tentaban el vientre, Y yo, más flaco que un maestro de escuela, ¡cuán satisfecho y gozoso al observar que mis compañeros, los de carnes rollizas, iban unos tras otros desapareciendo en manos de los compradores, mientras yo, desdeñado por todos, seguía en mi puesto!

© Biblioteca Nacional de España

Pero, de pronto ¡qué susto! un individuo de mala traza (cómo que iba de sombrero de paja, en Diciembre!) se encaró con mi amo y, señalándome con el dedo, le preguntó:

—¿Cuánto vale aquél?

Mi amo me cogió por las patas, me acarició las plumas, me exhibió de frente y de perfil, ponderó las partes de mi persona, y dijo:

—Por ser a usted, que es correligionario, se lo dejo en dos duros.

—¿Dos duros por un pavo tísico? ¡Si hay que darle la emulsión Scott!...

—¿Cuánto ofrece usted?

—Por ser a usted; que es correligionario, dos pesetas, y eso para hacerle una obra de caridad...

—¿A mí?

—No; al pavo: para mandarlo al sanatorio de tuberculosos.

Y yo, a todo esto, callado, pero contento. Pensando en la salvación de mi pellejo, agradecía aquellos insultos. Gracias al desprecio que inspiraba, escapé con vida; pero, en cambio, este año, que parezco, por lo bien presentado, un senador vitalicio, en el primer día de feria, un fabricante de los que mandan paño a los rusos, me compró por veinticinco pesetas. «¡Magnífico! —pensé yo. El fabricante me compraba para enviarme, como regalo sabroso, a su médico ¡Habrá suerte como la mía!

El médico, un infeliz que quiere ser concejal, al ver un pavo tan hermoso, pensó el hombre modestamente que era yo bocado demasiado exquisito para su estómago, y me regaló a un caballero muy respetable, a quien llaman «cacique» o algo así. «¡Otro pavo!—dijo aquel señor con mal gesto.—Con éste son ya noventa y cinco los que recibo este año...» Y, sin detenerse a mirarme, sin hacerse cargo de mis prendas, ordenó que se me trajese a esta casa, donde ahora estoy y donde han acabado mis viajes. Aquí me quedo... ¡Este peluquero me come!

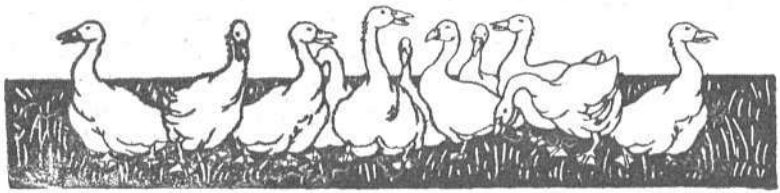
¡Hijo mío! Desde que dejé la manada del Parque, yendo de aquí para allá, ¡qué cosas he visto! Los hombres, nuestros verdugos, vistos de cerca, son bien dignos de lástima. Somos sus víctimas, es verdad; pero también ellos pasan la vida devorándose mútuamente y los más amigos *no se tragan*. Nosotros pobrecitos hacemos la *rueda* por vanidad y por gusto; ellos infelices, tienen que hacer la *rueda* a un cacique, a un gobernador, a un ministro que les desprecian; a nosotros, contra nuestra voluntad, nos engordan para vendernos bien; ellos, por su gusto, se venden mal para engordar bien; nosotros nos conformamos con nuestras plumas, aunque sean de pavo; ellos, casi todos, se engalanan con plumas ajenas; nosotros, seres inofensivos, gastamos espolones de lujo, que no hieren a nadie; ellos desgraciados, se hieren todos los días los unos a los otros con los espolones de los celos, de la ambición, de la envidia, de la calumnia... Nosotros pagamos todas nuestras vanidades el día que nos sangran y nos despluman; ellos cuando mueren... comienzan a pagarla...

Cuando era flaco, me dejaron vivir; ahora, que soy gordo, me matan. Si en vez de ser pavo, fuese hombre, me ocurriría todo lo contrario. Entre la raza humana, hijo mío, con los gordos nadie se atreve.

Adiós, hijo mío. Sigue bien los consejos de tu madre...

Ya el verdugo afila la navaja, ya se dirige a mí... Muramos con valor...

Por la copia,
A. C.



© Biblioteca Nacional de España

¿Son casualidades los descubrimientos?

Donde se demuestra que casi todos los descubrimientos se deben al espíritu de observación. Esta cualidad es necesaria a los inventores y a cuantos quieren aprovechar su trabajo y su talento

Si habéis oido referir alguna vez el origen de algún descubrimiento importante, os habrán dicho que la *casualidad* hizo que tal o cual persona lo descubriera.

¿Hay cosas más vulgares que la caída de una manzana al suelo desde la copa de un árbol, y el oscilar de un incensario?

Y sin embargo, estos hechos, que son tan antiguos como el hombre, sirvieron para hacer éstos dos importantísimos descubrimientos.

La caída de una manzana a los pies de Newton, sirvió a este sabio inglés, para dar con el problema de la gravitacion universal, según el cual, todos los cuerpos suspendidos en el aire, se mueven en dirección al centro de la tierra.

Y habiendo visto Galileo moverse en la catedral de Pisa un incensario, se le ocurrió aprovechar este sistema para medir el tiempo y ya tenéis hoy aplicado este procedimiento en los péndulos de los relojes de pared.

A primera vista parecerán casualidades estos descubrimientos y sin embargo, no lo son; porque para que hechos tan triviales, sirvieran para tanto, era necesario una inteligente visualidad, una fina observación.

¿Sabéis por qué pequeño detalle, pudo Cristóbal Colón llevar a feliz término aquel viaje en el que descubrió América?

Sencillamente porque se fijó en las algas marinas flotantes que pasaban al lado del buque, sirviéndole este dato para tranquilizar a la tripulación amotinada, asegurándoles, que el Nuevo Mundo que con tantas ansias buscaba, no se hallaba distante.

La viruela, esa enfermedad que producía en Europa más de un millón de víctimas cada cinco años ha desaparecido hoy de las naciones civilizadas gracias al descubrimiento de la vacuna por Jenner

Hé aqui como describe Smiles este genial descubrimiento.

Era joven este médico inglés. Estudiaba en Sodbury, cuando le llamó la atención una observación casual realizada por una muchacha campesina que había ido a la casa de su patrón para hacer una consulta. Fué mencionada la viruela y la muchacha dijo:

—No me puede dar esta enfermedad porque he tenido la vacuna.

La observación fijó enseguida la atención de Jenner y en el acto se puso a inquirir y a hacer observaciones sobre el asunto.

Muchos habían visto la vacuna antes que él y habían oido la opinión general entre los mozos ordeñadores de vacas, que cualquiera que hubiese cogido esta enfermedad, estaba seguro contra la viruela

Era un rumor frívolo y vulgar al que no se atribuía la menor importancia y nadie lo había considerado digno de ser investigado.

Después de hacer Jenner observaciones y experimentos durante veinte años, su fe en el descubrimiento era tan grande, que vacunó a su propio hijo en tres ocasiones.

Al fin publicó sus observaciones en un libro de unas setenta páginas en el que detallaba veintitrés casos de personas vacunadas con éxito en quienes después se vió que era imposible comunicar la viruela ni por contagio, ni por inoculación.

¿Cómo fué recibido su descubrimiento? Primero con indiferencia, luego con hostilidad.

Jenner fué a Londres para exhibir a sus compañeros el procedimiento de la vacuna y sus resultados, pero ni un sólo médico se decidió a hacer la prueba y después de esperar tres meses sin resultado alguno, volvió a su pueblo natal.

Hasta se vió puesto en caricatura y ultrajado por su intento de bestializar a la especie humana introduciendo en sus cuerpos materia enferma de la ubre de la vaca.

No obstante la vacuna era una verdad y a pesar de la violencia de la oposición se extendía poco a poco la creencia de su eficacia.

Los médicos entraron por el camino de la reforma y aún hubo algunos que quisieron robar al doctor Jenner el mérito del descubrimiento cuando fué reconocida su importancia.

Por fin triunfó la causa de Jenner y fué honrado y recompensado públicamente.

Acostumbraos, pues, a tener hábitos de observación a ver si entre vosotros hay algún futuro médico que llegue a ser gloria de la Medicina, buscando remedio para algunas de las muchas enfermedades que aún hoy no tienen cura.

Dr. Hercer

© Biblioteca Nacional de España

Confites y golosinas

Las golosinas tan antiguas como la humanidad, han presidido siempre a la celebración de los más felices acontecimientos de la vida

Es ley tradicional que las fiestas de Navidad y Año Nuevo, se sucedan en medio de la más grande alegría, y que en estos días, las golosinas paguen la fiesta, tomando en nuestra existencia una parte mayor que de ordinario; y así es natural que suceda, pues los pasteles, merengues, mantequillas y vino añejo son los mensajeros tradicionales, pero siempre *apetecidos* de nuestras felicitacioues.

Las almendras y confites que nosotros saboreamos con deleite, tienen un pasado de siete siglos de gloria que seguramente muchos de los más golosos desconocen, pues su historia es poco conocida.

Desde el siglo XIII los estamos prestando homenaje y los golosos no cesan de tributarles el más profundo agradecimiento... el del estómago.

Son actualmente las golosinas una de las producciones más importantes de la industria; evaluándose en cerca de sesenta millones el importe de lo que de ellas se consume en nuestra nación; tan sólo durante las Pascuas de Navidad y Año Nuevo, se consumen dulces y bombones de diferentes clases por valor de varios millones, pues como he dicho, en estos días es cuando más derroche de dulzainas se hace por doquier.

¡Gran descubrimiento... el del azúcar!

El origen de la fabricación de los dulces, se remonta a la época en que el azúcar empezó a usarse en Europa.

¡Infelices niños, los que tuvieron que vivir antes de este descubrimiento!

El primer ensayo del jugo de la caña de azúcar, traida de Oriente después de la primera cruzada, fué hecho en Sicilia el año 1230.

A pesar de que los resultados fueron excelentes y de la ayuda omnipotente que prestaba la golosina, sus comienzos fueron lentos y difíciles, pues la fabricación una vez terminada era devuelta a los boticarios, quienes la vendían carísima.

El primer dulce digno de tal nombre, fué la gragea, inventada en el año 1480. Su producción era reducida y tan solo los reyes y príncipes se pagaban el lujo de comerlas y ofrecer en los salones aristocráticos a las damas, quienes se consideraban muy honradas al recibir tal prueba de atención.

María Teresa, después de su matrimonio con Luis XIV en 1660, puso de moda, en Francia, el chocolate.

Esta industria, a pesar de venderse los dulces a un precio exorbitante, fué desarrollándose y perfeccionándose rápidamente, exhibiéndose en los escaparates de las confiterías, castillos, barcos, hombres de diversas profesiones con su correspondiente indumentaria y artefactos...

Los dulces al alcance de todos

Tan sólo en 1812 se democratizó, la confitería gracias a la utilización del azucar de remolacha que ha puesto las almendras, caramelos y demás dulces al alcance de todos.

Del pastel... político no es prudente hablar en estos días.

Empezaron luego a fabricarse confites y dulces de todas clases; desde los más aristocráticos, envueltos en papelitos dorados y

© Biblioteca Nacional de España

perfumados, hasta los más ordinarios, cuyo precio era ínfimo, de modo, que quien no se chupaba los dedos era porque no quería.

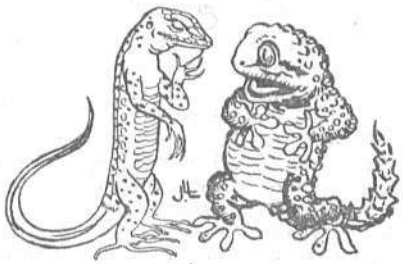
Estuvieron muy en boga los papelitos con inscripciones en verso fácil, banderas de diversas naciones, colecciones de animales y de insectos, con la promesa de dar un premio al que presentase en la confitería la colección completa; chistes baturros y otros.

En nuestros días, la afición a los dulces, no hace sino progresar, y el arte delicado de confitar, ha alcanzado un grado de perfección sin igual hasta aquí; prueba de ello, los apetitosos pastelitos que en toda población de alguna importancia se exhiben en los escaparates de las pastelerías, que parecen estar puestos allí para excitar el apetito a los transeuntes y hacer que a los chiquillos se les vuelva la boca agua. Algunas de estas fabricaciones han alcanzado fama universal, y si no preguntad a cualquier niño si sabe lo que son los turrones de Alicante, mantequillas de Soria, pastillas de café con leche de Logroño, peladillas de Alcoy etc.

Pero aquí como en todas partes, el diablo suele ponerse de por medio para inspirar a los fabricantes un modo de lucrar mediante las adulteraciones; y desgraciadamente hay bastantes que le hacen caso. Por eso se han de exigir las marcas legítimas si no se quiere ser víctima de un engaño.

Y para terminar, *El Amigo* os desea que los turrones y otras golosinas que toméis en los días de Navidad y Año nuevo, os aprovechen y os dén ánimo para proseguir con valor el nuevo año con que Dios nos brinda.

B. M.



DEL CONCURSO ARTÍSTICO

Dibujo por **Bromuro**

Para los filatélicos

Nuevos sellos de Correos

Se ha inaugurado en Sainte-Adresse una oficina postal, exclusivamente belga.

La nueva serie de valores postales comprende, además de los en uso actualmente, un sello de 15 céntimos y otro de 10 francos.

Los sellos de 1, 2, 5, 10, 20 y 25 céntimos han sido grabados en tipografía con la efigie del Rey, y de color distinto unos de otros.

Los sellos de 35, 40 y 50 céntimos son de dimensiones corrientes y grabados en negro con ribetes de colores.

Los sellos de 1, 2, 5 y 10 francos son de tamaño grande y de un solo color. Los tres primeros representan el acontecimiento económico más importante de nuestra historia: la reglamentación del paso por el Escalda en 1862 y la guerra, simbolizada por la entrega, por el Rey, de la bandera a sus tropas en la plaza mayor de Furnes.

El sello de 10 francos representa las efigies de los tres Reyes de Bélgica.

© Biblioteca Nacional de España

Para la juventud que piensa

DISCRETEOS

La evolución de las ideas, trae la evolución de las costumbres. La evolución de las costumbres, la renovación de los hombres

EMERSON, el genial filósofo del nuevo continente, en su libro «La conducta de la Vida» deja escapar un párrafo magnífico a la par que enigmático:

«Nos sentimos inflamados por el deseo de »reformar a los hombres. Tras repetidas ex»periencias, descubrimos que debiéramos em»pezar antes... en la escuela,

«Pero los chicos y las chicas son poco dó»ciles; y no hay modo de obtener nada. De»claramos que no son de buena cepa. Debié»ramos comenzar la reforma antes aún... en »la raza, esto es decir qnè hay un Destino, y »que hay leyes que rigen el mundo».

He ahí unas palabras que en su vulgaridad compendian todo un sistema de filosofía. Hay un Destino, y el mundo está regido por sus leyes. Palabras que representan algo más de un sistema, pues son la esencia de todas las filosofías que formaron escuela en los pasados siglos.

La vida de la humanidad, ha dependido siempre de las corrientes filosóficas que más arraigo lograron en las diversas épocas, pues según Balmes, nada se realiza en el orden de los hechos, que antes no fuese aceptado por el de las ideas.

Y la evolución de las Ideas, trajo consigo la evolución de las costumbres; y la evolución de las costumbres, la renovación de los hombres; pero en este cambio constante y desigual, merece consignarse un hecho que sorprende a la mirada inteligente del pensador; y es que cuando la idea predominante del momento ha sido de negación de Dios, y por ende la divinización de la materia, el hombre en lugar de acercarse a la perfección, meta de todos los ideales, retrocede a la condición del ser primitivo, y más aun que dicho ser, se confunde con los irracionales que sólo obran atizados por la satisfacción de sus necesidades y la libre expansión de sus instintos.

El mundo fué cristiano, cuando las doctrinas de Jesucristo penetraron en las escuelas de los antiguos filósofos y se discutían acaloradamente en el foro y en los templos.

El mundo ha sido materialista cuando los pensadores dudaban de la existencia de un Ser Supremo en las aulas de filosofía, y exponían estas teorías en las cátedras; y la convicción individual que en aras de las creencias arrostraba los más grandes sacrificios llegando a la sublimidad del martirio, fué causa secundaria de la rapidez con que toda nueva idea se extendía en el mnndo y se imponía a los pueblos.

***

El mundo fué pagano y el paganismo como Idea, influyó en la suerte de los pueblos. Lícita la esclavitud denigrante y brutal; lícita la venganza cruel y despiadada, la poligamia extendida en todas las capas sociales; los vicios, respetados y protegidos por los césares. La gente embrutecida y degradada por el ambiente inmoral y corrompida por el exceso de placeres, exigía de sus gobernantes las luchas brutales de gladiadores; gráfico elocuente del relajamiento de aquellos siglos.

El trabajo era impropio de hombres libres; la virtud, vergonzosa cualidad; para el enemigo, el hierro; para el extraño, el desprecio; para el vencido, las cadenas.

La fuerza elevada al solio del derecho derimía las contiendas e imponía sus deseos. Si el vecino faltaba inconscientemente, las legiones invadían su territorio; si el dictador accedía a las exigencias aristocráticas del Senado, sublevábase el pueblo; y si atendía a las aspiraciones democráticas de éste, el Senado nombraba otro dictador.

Pero aquellos pueblos tenían creencias, y todos los actos por bajunos y denigrantes que fuesen, eran ejecutados, convencidos que estaban conformes con la voluntad de los dioses.

Y a los dioses imploraban su benéfica influencia los Señores y los esclavos, los sabios y los ignorantes, el cesar omnipotente y el servil legionario.

Cayeron las estatuas de los falsos dioses ante el empuje avasallador de las hordas de Alarico, pero mucho antes que los bárbaros del norte quebraran los sillares seculares de lo que fueron grandes Imperios, la voz de un Hombre que se llamó Hijo de Dios, que predicó doctrinas nuevas, opuestas radicalmente a todas las doctrinas practicadas por aquellos pueblos, la voz de aquel Hombre había transformado la mentalidad de los pensadores y tejido los eslabones de una nueva era.

RAMIRO.

© Biblioteca Nacional de España

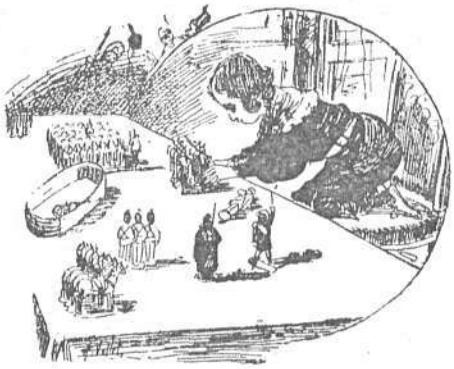
Las Navidades de los princesitos

Al igual que los demás niños de sus años, los hijos de los reyes esperan con impaciencia las fiestas de Navidad.

También para ellos es la fiesta de los regalos y la ocasión de proporcionarse juguetes de su agrado; pues creedlo, también a ellos les gustan los juguetes.

Eduardo VII, dió una prueba de ello regalando a un museo de Inglaterra, una colección de barcos de todas clases y tamaños que guardaba desde su infancia; pues, cuando niño, era apasionado por los barcos, y su mayor distracción consistía en hacerlos evolucionar en los lagos del parque real.

La reina Victoria, su madre, era muy caprichosa en la elección de juguetes para sus hijos; por de pronto los instrumentos musicales y las pelotas estaban totalmente proscritos, pues decía, quellos primeros la rompían los oidos, y los otros eran, los salones, la muerte de las vidrieras, de las chucherías y adornos más delicados.



El rey de España tenía la más bella colección de soldaditos de plomo de la que formaban parte todos los ejércitos del mundo.

Cuando la reina Alejandra era niña, sus diversiones no eran bulliciosas, pero no por eso menos caprichosas.

Su distracción favorita consistía en hacer juegos de construcción sobre animales; así por ejemplo, se entretenía en adornar a una gallina con una cola de gato; o poner patas de conejo a un pato. Allí eran de vez las explosiones de risa, tanto por parte de la princesita, como de sus hermanos y hermanas, alborotando a la real morada. Si la reina, su madre, pretendía intervenir en la contienda, la princesita contestaba maliciosamente que eran nuevas especies de animales, que unos sabios daneses, habían encontrado en las selvas africanas.

El rey de España tenía gustos muy belicosos cuando era niño. Había reunido una de las más bellas colecciones de soldaditos de plomo, de la que formaban parte todos los ejércitos del mundo.

Bien pronto se cansó de estos soldados inanimados, y tras reiteradas instancias, obtuvo de la reina regente, que un batallón de muchachos de su edad fuesen equipados, y él montado en un caballo mecánico, cubierto con la piel de un hermoso jaco andaluz hacía evolucionar a *sus hombres;* después les hacía simular sangrientas batallas; los actos de heroísmo y las heridas, eran recompensadas con premios que variaban entre la medalla de chocolate y la cruz de mazapán.

Los hijos del emperador Guillermo, no eran menos guerreros y la fiesta de Navidad era para ellos la época de renovar su material de guerra. Aunque hoy día no sean niños, aun existen para ellos las Navidades; uno de los últimos años, ofreció el emperador a su heredero el sable que su abuelo Guillermo I llevaba en la campaña de 1870, a su segundo hijo. príncipe de Eitel, muy aficionado a la marina, le regaló un pequeño submarino.

Pero entre todos los hijos de jefes de estado, la más afortunada sin duda es la Srta. Rosevelt hijadel presidente de los Estados Unidos. Se calcula de 2.800,000 ptas. el valor de los regalos que recibió las últimas navidades.

¡¡Felices Navidades!!

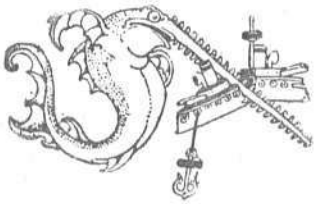
X. X.

© Biblioteca Nacional de España

Un "raid" submarino

En estos tiempos de guerras y batallas
De aviones, submarinos y trincheras,
De día, o bien te callas,
O dictas a los grandes generales
French, Joffre, Hindenburg, el Czar, Cadorna
El plan para arrojar de sus fronteras
A las bárbaras tropas enemigas,
O el arte de copar huestes enteras
De miles y más miles de soldados.
De noche se te ocurren tan geniales,
Estratégicas, magnas concepciones,
Que a ser tú quien mandara las legiones,
Ganarías laureles inmortales.
Yo me dormí una noche investigando
Las probables futuras contingencias
Y tuve un sueño fantástico, guerrero
Pues es el caso que los hondos mares
Que rodean a España, cierto día,
Valiente un pez espada recorría
Concitando a los peces a la guerra.
Acuden a millares
Los *rombos* y *torpedos*
Con rápida y potente artillería,
Con sus pujantes lanzas los *narvales*,
De ingenieros nutridos batallones
Conducen un *martillo* y un *pez sierra*.
Los *espadas* sus armas naturales
Aprestan al combate,

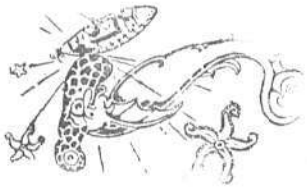
En compactas, innúmeras legiones.
Su general en jefe, el *pez espada*,
Recorriendo las filas, doquier se halla,
Con palabras enérgicas, vibrantes,
Arengando a su gente a la batalla,
«Compañeros, les dice,
De los mares de España pobladores,
Seguidme a la pelea
Y no cejéis un punto hasta que vea
Deshechos a los viles y traidores
Que osaron en su orgullo alevemente
Ultrajar la bandera roja y gualda.
Adelante al combate, a la victoria,
Que lucha hasta morir el que es valiente,
Al cobarde matadlo por la espalda.
¿Juráis de no volver sino con gloria
O valientes morir en la demanda?
Y todos a una voz potente y clara,



«Lo juramos», dijeron, y al instante
Exclama el general: «Pues adelante»
Salieron de las costas españolas
En busca de la escuadra formidable
Decididos a hundir bajo las olas
Su orgullo inaguantable,
Y en viendo las flotantes fortalezas,
Las fuerzas avanzadas
Al general en jefe aviso dieron;
Manda hacer alto, y determina presto
Las partes al honor y a las proezas
De su aguerrida hueste reservadas.
A la señal de ataque, presurosos,
Todos a una y en compactas filas,
Acometen violentos
A los grandes colosos
Que desprecian las olas y los vientos,
Que nada recelosos,
Creíanse en sus aguas al seguro,
Y al sentir el ataque submarino
Audaz y repentino
No saben defenderse ni esposible
Del enemigo ignoto e invisible.
Los fuertes y aguerridos *pez espadas*,
Recorriendo las sendas intrincadas
Por los valles y montes de los mares,

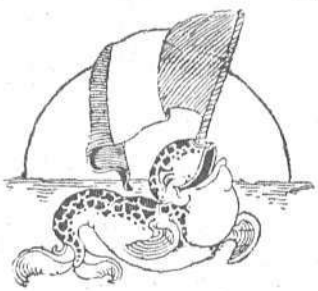
© Biblioteca Nacional de España

Auyentan a los peces disidentes,
Mientras nutridas huestes de *narvales*
Con sus agudas lanzas,
Abren anchas canales
En los contrarios buques, impotentes,



Que los *peces martillo*,
Con redoblados golpes de sus mazas
Habían duramente quebrantado,
A la vez que los *sierras*, con fiereza,
Asierran las corazas
Cual si fueran de un árbol la corteza.
Cien baterías con horrible estruendo
De los valientes rombos y torpedos,
Abren un fuego asolador, cayendo
Como lluvia copiosa en los navíos,
Que rotos, abrasados,
Quedaron en los mares anegados
Con ellos los impíos
Que osaron insultar nuestra bandera,
Y oprobio hallaron en la lucha fiera.
Y al retirarse de la lid sangrienta
Las huestes victoriosas
Mandó su general que enarbolasen
Las banderas gloriosas
En sus potentes lanzas los narvales
Y al llegar a las playas españolas,
Ufanos presentasen
Los ejércitos sus armas triunfadoras,
Y todos a una voz vitoreasen
La enseña roja y gualda
Que airosa tremoló sobre las olas.

GAZUL.



¡Se vive de... calor!

Cuanto más se prolonga y complica el terrible conflicto que está diezmando a Europa, más se queja la gente de la subida de precios de la carne, de las legumbres y en general, de las subsistencias.

¿Es esto del todo cuerdo? Yo creo que ante todo se debe ver y determinar qué es lo que verdaderamente necesita para su nutrición el hombre, la mujer y el niño.

Los que hasta ahora han creído que se requieren al día tantos gramos de pan, de carne, de legumbres, se engañan, puesto que la carne, el pan y lo demás no sirven directamente para sostener la vida. En cambio, lo cierto es que cada hombre necesita determinado número de calorías (1) diarias para vivir magníficamente. Ahora bien, que estas calorías procedan de la carne, del pan, de la leche, o si queréis de la atenta lectura de un artículo de periódico, poco importa.

En este concepto de la alimentación el hombre no es más que un viejo prejuicio, una mala costumbre profundamente arraigada especialmente en las clases menos cultas.

Los que se quejan del precio de la carne y demás subsistencias, ignoran que se vive de calorías, y de nada más.

En mi práctica médica ¡cuántas veces me ha ocurrido oir decir a alguien: «tengo hambre; tal vez no he comido bastante», y después de un detenido examen, me he encontrado con que sus calorías eran más que exuberantes, al confrontarlas, con las tablas científicamente exactas de las calorías necesarias al hombre normal!.

En vez de tantas preocupaciones y de limitar los precios de la carne y del pan, el Gobierno debería hacer imprimir tablas exactas de las calorías necesarias para la vida del hombre, niño o adulto, y de la mujer, núbil o casada, distribuirlas profusamente entre las clases trabajadoras, y fijarlas en carteles en los lugares públicos, en sustitución de los *menús* de las fondas populares, los cuales, aumentando la secreción salival en la boca del que los lee, ocasionan una hambre falsa y engañosa.

El ciudadano insuficientemente educado, no tendría más que leer en la tabla cuántas calorías necesita normalmente, y luego irse tranquilamente a la cama sin preocuparse de la cena.

DR. ELDIME.

(1) **Caloría** es el calor necesario para elevar de un grado la temperatura de un kilógramo de agua.

© Biblioteca Nacional de España

BLANCO Y NEGRO; NEGRO Y BLANCO

Pues señor, que eran dos compadres, limpia chimeneas uno y blanqueador el otro, que muy amistosamente compartían y bebían como buenos obreros.

Después de lo cual, cada uno se fué por su espigón, chimenea arriba el uno y escalera arriba el otro.

Llegó antes el de la chimenea, al punto se le ocurrió jugar una bromita pesada, una diablura negra a su compadre.

Mientras blanquea, el negro se ríe y busca complemento a su bromita el astuto y endiablado limpia-chimeneas.

La bromita ya la véis... y también el negro hollín que puso en el cubo de blanca cal a espaldas del encantado.

No entendía el pobre hombre cómo blanqueando salía negra la cal y vino a darle solución del misterio, un puñado de hollín que le puso.

Como se ve en esta escena; más negro que el propio compadre, de quien entendió entonces la diabladura.

Por temor de alguna pronta venganza se escurrió chimenea abajo antes que él; pero en mitad del camino le pilló la cal blanca que le puso nuevo.

Y abajo se encontraron transformados de color, pero como buenos compadres, entendieron la broma y juntos la celebraron.

© Biblioteca Nacional de España

La Virgen del Castañar

II

Templo en que naturaleza
Puso grandiosa belleza
Tan llena de majestad;
Desde tu expléndida alteza
Mira la hermosa ciudad.

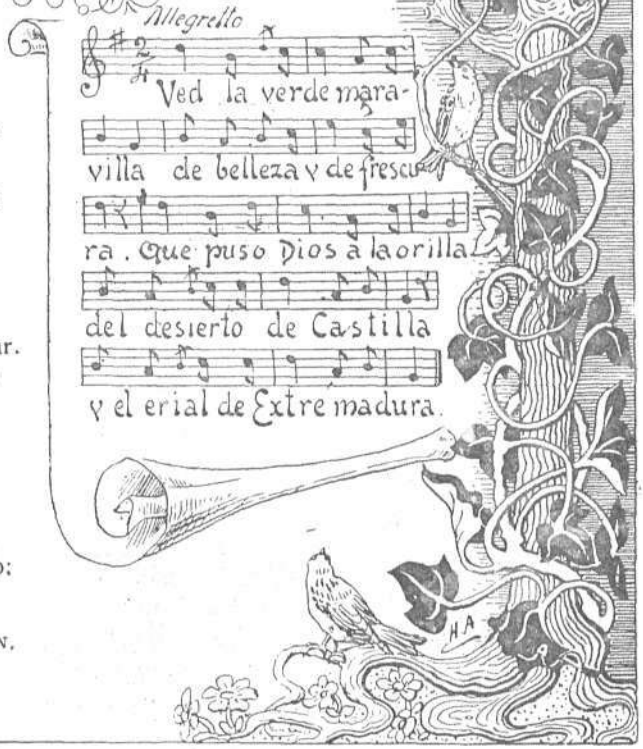
III

Bejarano, edén ameno,
¿Qué es lo que no podrás dar.
Si para hacerte más bueno,
Puso el Señor en tu seno
La Virgen del Castañar?

IV

Almas y cuerpos al par
En salud podrán cantar,
Este es su más dulce anhelo;
De Béjar al Castañar.
Y del Castañar al cielo.

GABRIEL Y GALÁN.



© Biblioteca Nacional de España

Curiosidades

El Zar de Rusia, poeta

Es seguro que es poco conocida esa aptitud del Soberano y Autócrata de todas las Rusias, y sin embargo la gran prensa de Petrogrado se ha visto honrada, con relativa frecuencia, con trozos poéticos autógrafos de Nicolás II. Los temas y asuntos son casi siempre las tradiciones y leyendas de su vasto imperio.

Algunas veces, compendia sus poesías en un libro, que hace encuadernar lujosamente y luego lo regala a sus amigos.

Además de la poesía, conoce bastante la música y ciertos versos los ha puesto él mismo en música y melodía popular. En los campos de batalla, cantan los rusos varios de esos trozos, compuestos por su imperial soberano.

Por otra parte, el Zar aprecia mucho a los poetas y literatos. No ha mucho, uno de ellos, tan rico de inspiración, como pobre de bolsillo, recopiló sus poesías y se las dedicó a «Nicolás II poeta delicado» y éste, agradeciendo el obsequio, hizo remitirle un librillo ricamente encuadernado, cuyas hojas eran billetes de 100 rublos, de la Banca Imperial, cuyo título era «Nuevas poesías del Zar Nicolás»

Algunos días después, estando el Zar en el teatro imperial, reconoció al poeta susodicho y lo hizo llamar. «Y bien, le dijo al verle, vos que sois crítico literario, ¿qué decis de mi último volumen poético de nuevo género? ¿Os ha gustado?.

—Mucho Majestad, se apresuró a responder el interpelado, y en tanto grado que con gusto leería el tomo segundo, que debe haberlo dado lo fecundo de vuestra inspiración.

Sonrióse el Zar, despidióse el poeta besando la imperial mano y a los pocos días recibía en su casa, otro volumen con esta inscripción, que recuerda la de marras, «Segundo y último tomo de las poesías, sui-géneris de Nicolás II»

Sogas originales

Las que emplean los obreros en la construcción de los templos budistas en Japón no son fabricadas de esparto, sino con las cabelleras ofrecidas por los devotos a su divinidad.

Las más notables de esas cuerdas, son las elaboradas con las donaciones, efectua-

das durante los años 1892 y 1900. Actualmente están en posesión del Pontífice o gran sacerdote del templo Horiguan-jï de Ryoto.

He aquí algo que parece realmente inverosímil y, no obstante es un hecho del cual no se puede negar la absoluta autenticidad.

Observatorios automáticos

Recuerdo que ha cosa de un año os hablé de un faro, situado en la costa inglesa y

junto a la desembocadura del Támesis, que se encendía y apagaba sólo y sin ayuda de guardián alguno, durante varias semanas y hasta meses. Ahora, es el gobierno noruego que ha tomado cierta medida, que le atraerá, a no dudarlo, el reconocimiento y felicitación de las sociedades científico-astronómicas de Europa.

Es el caso, que con objeto de facilitar el estudio de los fenómenos y meteoros atmosféricos hanse instalado y construido, en algunas cumbres de la Laponia, unos cuantos observatorios provistos de aparatos registradores, que funcionan sin intervención humana durante todo un invierno, y hasta de un año a otro. Cada observatorio consta de dos chozas; la una contiene

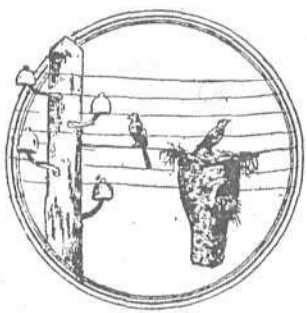
© Biblioteca Nacional de España

los aparatos que, provistos de un mecanismo de relojería, registran, hora tras hora, sobre unos cilindros cubiertos de un papel especial, la velocidad del viento, el estado de la atmósfera y el números de minutos durante los cuales está el sol en el horizonte visible del observatorio. También hay dos o tres termómetros que registran las diversas temperaturas. En la otra cabaña se encuentran los aparatos que muy ingeniosamemte registran sobre las consabidas bandas de papel, la cantidad de agua y nieve caída durante un tiempo determinado. Tanto los unos como los otros aparatos registradores, consumen por término medio unos 32 metros de papel por año, cada uno. Calcúlese los preciosos datos que eso supone para el estudio de la Meteorología.

Hé aquí, a lo menos, un invento que no lleva tras si, la visión de sangre y horrores de tantos otros descubrimientos modernos, especialmente de guerra, que sólo tienen por fin diezmar y exterminar a la pobre humanidad.

Instinto curioso de los pájaros

Lo es en gran manera el de cierta especie de las nu-



merosas que pueblan las selvas del Brasil.

Esos pájaros, tienen la singular manía de colgar su nido de los alambres telegráficos. Como se nota, saltan a la vista las perturbaciones que ello origina en el envío y transmisión de despachos. De aquí que los obreros telegrafistas componedores de las líneas, le tengan al bicho ese, por el mayor de sus enemigos y no sin razón, por cuanto, apenas ve destruido su nido, empieza sin gran demora a construir otro semejante. Antes lo efectuaba en los árboles, pero cierto día el maravilloso instinto de que le dotó el Creador le impulsó a hacerlo en los alambres, debido también a que su nido estaba allí a cubierto de la peligrosa vecindad de las serpientes sus más terribles enemigos. Eso y la ingeniosa manera de adoptar y sujetar el nido a los alambres, colocan a esos pájaros en la serie de los de instinto realmente curioso e interesante. ¡Hay que ver las maravillas qua en grande y en pequeño ha sembrado, como al azar, en el mundo, la solícita Providencia del Señor!

Otra ingeniosidad...

Esta vez no ya de un ave, sino de una araña de Madagascar que ha excitado vivamente, la atención de los naturalistas que la han contemplado en su trabajo.

En el punto medio de su tela pone este insecto muy sujeta por uno de sus extremos una especie de cuerda o bramante bastante grueso de un blanco brillante, y doblado en Zig-zag. Por largo tiempo se preguntaron los sabios, el motivo de ello y su utilidad que al parecer era innegable, por cuanto apenas se le destruía, empezaba la araña a confeccionar otro parecido. Al cabo, el observador y sabio naturalista Dr. Winson, halló la clave del enigma.

Era, tal vez, la centésima vez que el incansable doctor contemplaba y observaba con suma atención los movimientos del insecto y ya casi desconfiaba de hallar la solución, cuando ella vino del modo más inesperado.

Cayó un saltamontes en las telas y con sus movimientos empezaba a destruirlas, cuando he aquí, que la araña acude al instante, y tomando la extremidad suelta del cable

empieza a atar con él al saltamontes para quien eran demasiado débiles y frágiles los hilillos ordinarios de la tela. Hay quien dirá «Eso es muy natural», pero también era naturalísima la postura del huevo que colocó el célebre Colón sobre la mesa y sin embargo los físicos de *in illo tempore* no habían acertado con ello.

Pero hay más aún y ya en otro sentido. Como esos hilos, o cuerdas, o cables son muy resistentes, se ha ensayado con éxito su empleo en la confección de... vestidos. Así tal cual suena. ¡Qué cosas! Vivir para ver. ¿Quién sabe las sorpresas que nos depara la Naturaleza y el ingenio humano! A lo mejor vamos a vestirnos algún día, con los ténues hilillos de las telas de araña. ¡Quién sabe...!

DR. HERMANN.

© Biblioteca Nacional de España

Las huellas en la nieve

Para seguir los consejos del Dr. Hercer vamos a ser un poco observadores en estas dos páginas, hasta llegar a descubrir los bichos por el rastro que dejan en la nieve.

DÍCENNOS que a los tempranos fríos del otoño la mayor parte de los pájaros que viven en nuestros climas emprenden, agrupados en densas bandadas, el vuelo hacia tierras más cálidas. Es cierto, mas no ignoramos que muchos de ellos quedan, no sé si por cariño a nuestro suelo, que según dice Antonio de Trueba hasta los animales toman ley a quien los trata bien, o porque desconocen aquel instinto de emigración, muchos quedan expuestos al riguroso frío invernal. Es entre ellos causa de muchas desgracias la escasez de alimento. ¿En dónde hallarán el diario sustento cuando la primera nevada cubrirá el suelo todo con un manto de inmaculada blancura?

—

Algún día en que nívea vestidura cubra la tierra como de finísimo velo de blanca seda, dáos una gira por bosques y senderos, veréis con no poca admiración que acosados por el hambre muchos seres han dejado sus escondrijos para ir en busca de su preciso alimento. Sobre la tersa blanca nieve se notan diminutas huellas, dejadas con ordenada simetría. ¿Por qué no nos detendríamos unos instantes para probar de reconocer estas señales? Sería muy difícil según la forma y colocación de las mismas indicar quienes las han originado?

—

A primera vista lo que más fácil de estudiar nos parece es el n.° 5 del adjunto grabado. Una cotinuada línea de idénticos rasgos es tan fácil apreciar el distinto peculiar de los pájaros que sólo falta tantear un poco para conocer que clase de pájaro ha sido. Esto lo diré en encubiertos términos... Ha robado un queso y no pudiendo volar por el peso camina hacia el bosque llevando cuidadosamente su presa... pero ya sabéis lo que dice la fábula y... punto en boca.

Con el n.° 7 la línea es en forma alternante lo que indica la marcha pausada de algún cuadrúpedo. ¿Acertaréis en adivinarlo? Un poco difícil... os lo diré el indicio del andar acompasado del *veso*, animal muy común en América y raro en nuestras tierras. Aunque no lo parece el n.° 6 representa las señales del mismo que por desconocidas circunstancias se ha visto obligado en acelerar el paso, para ponerse a salvo.

Curioso por cierto es el modo de caminar o de andar por pequeños saltos que tendrá el animal que ha impreso en la nieve las huellas que pinta el n.° 4. ¿Qué será?—Es un pájaro... vamos un pájaro raro...una urraca! En el n.° 2 notaréis todos que es evidente que por allí

En el n.° 3 las señales son cuatro muy regularmente dispuestas en gracioso trapecio, con la particular circunstancia que dos de los puntos llevan mayor profundidad... Estas huellas a todas luces dirigidas hacia el árbol a cuyo pie terminan, parecen indicar que el presunto autor es de la familia de los roedores. Con esto y deciros además que el tal *bicho* es de por sí de mucha viveza y lleva muy poblada cola, doy por hallada la respuesta.

Para no alargar fuera de medida y circunspección estas líneas indicaré para concluir que el n.° 2 es fotografía de las huellas del conejo y que el n.° 1, situado a la izquierda del precendente, pinta el característico modo de caminar propio de cierta clase de gato almizcle, propio de América, y por cuyo tamaño y forma se le califica allí de *ratón-almizcle*.

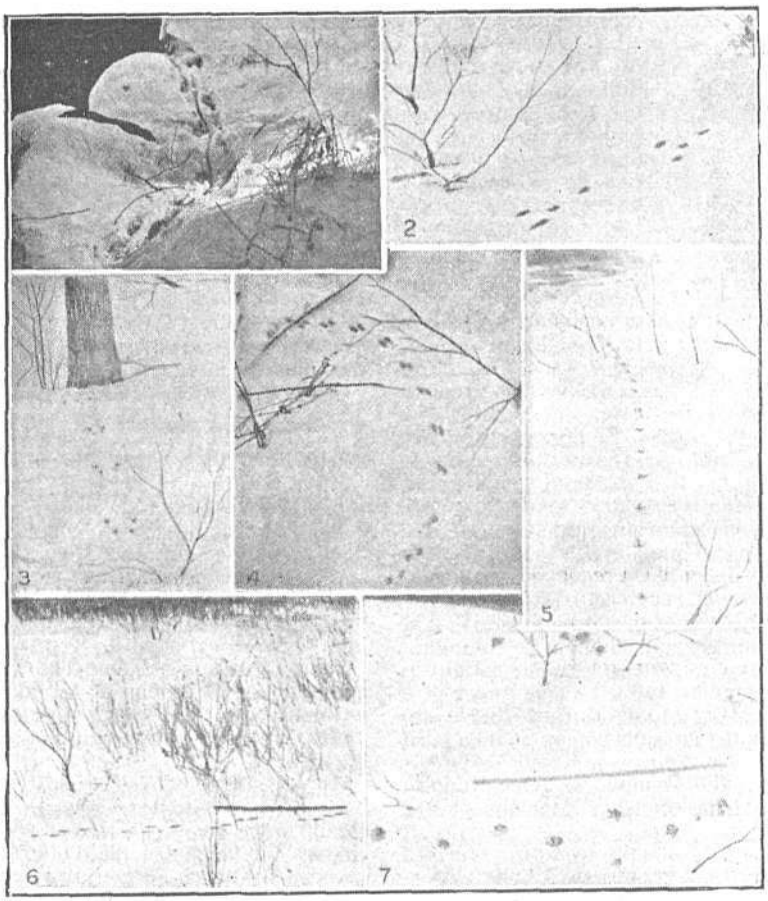
—

© Biblioteca Nacional de España

¿Habéis visto alguna vez el escondrijo del gato montés? No debéis destruirlo. Nadie debe ser perverso hasta el punto de derribar la morada de un ser viviente sólo porque es animal. No la destruyáis; pero sí acudid con vuestra imaginación para entrar allí--Esto será mucho mejor. Hay personas de escasa imaginación que se deleitan en hacer añicos y hasta destruir, para gozar de las cosas que no pueden ver y examinar cuando están enteras.

Son seres desventurados que llevan en el cuerpo, el espíritu de destruccción, que les ha de hacer cometer muchas barbaridades y tal vez muchos crímenes, si no se corrigen a tiempo.

Para los que no ven la nieve en todo el invierno y sienten no poder seguir los rastros de los animales durante algunos días de las próximas vacaciones les consolaré diciéndoles que también pueden seguirlas, en la arena de las playas si viven junto al mar y en los terrenos húmedos más o menos pantanosos que abundan por todas partes.



EL RASTRO DE LOS ANIMALES

1, Gato montés; 2, Conejo; 3, Ardilla; 4, Urraca; 5, Cuervo; 6, Veso, corriendo; 7, Veso, a pasitos.

© Biblioteca Nacional de España

Aventuras del Emperador del Sahara

Arnoldo de Plugastel?

—¡Si es Rodolto de Morlé! Y sobre el Muelle de Cargadores de la isla, los dos marinos que acababan de interpelarse y de reconocerse se abrazaron cordialmente, a estilo marino.

—¿Con que tú también, repuso Arnoldo, tú también viejo Rodolfo, eres de la expedición?

—¿Cómo no? repuso éste.

El negocio es bueno. ¡Trescientas pesetas de momento! y seis que a diario te ofrecen... sin contar la promesa de aumento de jornal, que atestigua el papel que nos han firmado.

Y sacando de su blusa resobada de marino, un enorme *carnet* recubierto de tela gris, se puso a quitar los cordones que la aseguraba, y tomó, no sin respeto, la hoja de su alistamiento en cuyo pliegue guardaba religiosamente una artística fotógrafía de su mujer e hijos, que el fotografo de Morlé le babia sacado, días antes de salir con su familia para Canarias.

Está bien, dijo Arnoldo, a quien Rodolfo enseñaba la hoja oficial y preciosa.—Otra igual tengo yo.

El articulo 7.°, añadió Rodolfo, dice: El marino será pagado conforme a su inteligencia y trabajo hasta tres dollars de los Estados-Unidos; esto es, hasta quince francos por día.

—Bien pareció a Arnoldo la condición, y golpeando con satisfacción egoista los hercúleos hombros de su amigo, dijo: Elección mejor difícilmente puede hacerse. Eso de la *inteligencia* es cosa de nuestra casa. Bien saben los que nos conocen que somos hombres de iniciativa, y que presto damos solución a las dificultades.

Esta común apología satisfizo mucho a Rodolfo y lleno de entusiasmo exclamó con voz de pregón:

¡Viva el Emperador! Era la interjección solemne, exclusiva, de las situaciones entusiastas de su disparatado temple.

Arnoldo explicó a su amigo, cómo se encontraba en las Palmas; y a su vez Rodolfo notificóle cómo había recibido orden de un agente en nombre de un tal Gadifer para reunirse con nueve otros, en el lugar del encuentro.

—¿Y los otros?..... preguntó Arnoldo.

El equipaje del «Azúrea»

Los otros eran por el estilo de Arnoldo, como Rodolfo. Todos habían servido en la flota del estado como cañoneros o fusileros marinos.

¿Era casualidad o coincidencia? ¿O se había hecho la selección examinando los papeles?

Esto prueba sencillamente, dijo Rodolfo, que para encontrar marinos sólidos, valientes e inteligentes, hay que buscarles entre los viejos cañoneros y fusileros que sirvieron a la patria.

Así, en amigal diálogo, nuestros dos hombres llegó el «Steamer» a las Palmas conduciendo entre otros pasajeros a los nueve marineros que habían recibido la orden común y que con los demás formarían el *equipaje* del «Azurea».

Los marinos así reunidos constituían un grupo caprichoso, muy propio para provocar la admiración de los curiosos.

Per esta admiración presto se transformó en estupor, cuando vieron aproximarse al grupo un raro personaje para tomar el mando.

Era un hombre extraño, de cabellos largos que se armonizaban antiestéticamente con el casco colonial que en parte los encubría. Su figura quedaba bien caracterizada por dos poblados mechones que abrigaban sus mejillas, y largos hasta tocar la solapa de su negro gabán, formando en conjunto un tipo más propio de un artista que de un almirante.

© Biblioteca Nacional de España

¿Era, pues, el personaje que nos ocupa, el ilustre Gadifer, el Gadifer enigmático y riquísimo, en cuyo nombre fueron avisados con urgencia, sin precisar la misión que se les iba a confiar?

¿Sería esta misión la de acompañar, como guardias de honor, al personaje de gabán negro, cabellos largos y casco colonial?

Tales y semejantes pensamientos ocupaban la mente de los diez marinos, cuando en vista de sus dudas y vacilaciones dijo Arnoldo.

—Es Romanero, el profesor Romanero, secretario íntimo de Gadifer, encargado por éste de conducirles al hotel donde se hospedaba.

Grande fué la sorpresa de nuestros diez varones cuando aparecieron ante una espléndida mesa, la más copiosa y suntuosamente servida. Y aunque al marino, por temperamento y profesión nada debe sorprenderle, según doctrina de Rodolfo, en este caso no pudieron disimularlo.

Romanero, cuyos consejos y dirección no eran necesarios, en esta circunstancia, retiróse después de brindarles una caja importada de la isla Madera en la goleta de Gadifer, que contenía botellas de dorado vino, del mejor que produce la isla.

Una comida pantagruélica

Romanero desde el primer plato empezado, desde la primera botella destapada, había desaparecido, pensando justamente que para tal género de trabajo no eran necesarios ni su dirección ni sus consejos.

Además Gadifer le esperaba para salir juntos y dirigirse a la «Azúrea» donde debían tratar del abastecimiento de la expedición.

Y ¿quién era Gadifer, este hombre que asoma como un misterio?.

Hijo único y único heredero de fortuna considerable, una de las más considerables del mundo, que su padre le legó; que poseía desde varias generaciones la mayor parte de las plantaciones de azúcar y de café, de la que se aprovisionaban los mayores comerciantes de Europa; el joven Gadifer riquísimo, sentía inclinación imperiosa a la marina. Había soñado ingresar en la Escuela Naval.

Cumplidos los diez y seis años, presentóse, en efecto, y su decepción fué enorme, al ver que a pesar de su nombre, a pesar de sus esfuerzos, a pesar, sobre todo, de las formales seguridades de éxito que le había dado su maestro Romanero; a pesar de todo, fué suspendido.

Herido su amor propio por el desencanto sufrido dijo:

«Un hombre como Gadifer no se presenta más que una vez».

Y en el mundo consecuente, renunció a la persecución de un título que al fin y al cabo, no le era indispensable para navegar a su antojo.

Vocación de Gadifer

Emancipada su fortuna a los diez y seis años, iba a disponer libremente de ella. Su magnitud le permitía proporcionarse una flota, si preciso fuera, y surcar así el Océano.

Pero lo que no podía eliminar de su mente era el fracaso sufrido en los exámenes, sobre todo por su ignorancia de la Geografía.

¿Y qué es la Geografía? hacía notar despectiva e ingeniosamente el sutil Romanero.

Y bajo su influencia y consejos de interés subjetivo León Gadifer sentía engrandecer en sí un alma de explorador y conquistador.

Un día de raso cielo y mansa mar que paseaba por la costa, determinó adquirir la goleta «Azúrea» y acompañado de Romanero confidente salió para crear una nueva *Geografía*.

Dirigió, tras previa reflexión, su goleta en rumbo a las islas Canarias.

Recordaba nuestro nuevo explorador que un Gadifer ascendiente de su familia, teniente de Juan de Betencourt que en el siglo XV convirtió el archipiélago al cristianismo y recibió del Rey de España el título de *Señor de las Canarias*, acompañó a Betencourt en la expedición a la costa africana que cae frente a las Canarias; esto es, la comprendida entre el cabo Bojador y el Juby.

¿Por qué, decía. el Gadifer del siglo XX no continuaría la obra del Gadifer del siglo XV, ya que en este período de cinco siglos nada de nuevo se había emprendido... y fundara en aquella región, pueblos, ciudades y puertos, dando así un mentís a los pseudo-sabios, a los geógrafos que le suspendieron?.

Los creadores de ciudades. —¿Emperador? —¡Por qué no!

¿Qué necesitaron Gadifer y Betencourt para llevar a cabo su expedición desde las islas Canarias al cabo Bojador?

Juan de Betencourt ha dejado un libro de memorias «El Canario» que satisface a nuestra pregunta. Llevaban consigo veinte hombres. Estos hombres no estaban armados de revólveres de ordenanza, ni de carabinas Winchester, ya que ésto ocurrió en el siglo XV.

Es por eso que León Gadifer, de acuerdo con Romanero, había pensado que añadiendo a los seis hombres que constituían ya el equipaje del «Azúrea», diez compañeros resueltos serían suficientes, sobre todo que la goleta que desplazaba cien toneladas no podría trans-

© Biblioteca Nacional de España

portar sin dificultad una armada más numerosa.

Mas la goleta que compró ¿era buena mercancía? ¿Eran hombres decididos, conquistadores, los que constituirían la armada de la «Azurea»?

Así lo creyó Romanero que se tenía por excelente crítico en toda clase de asuntss.

Convenía que Gadifer viese inmediatamente a los marineros y que Romanero, les dirigiese frases enérgicas y elocuentes, (pues si Gadifer era el brazo, Romanero era su verbo) haciéndoles presentir lo que se esperaba de ellos.

Al entrar Gadifer y Romanero en la gran sala, los ánimos estaban ya sobradamente excitados.

Una voz estentórea, salida del grupo, resonó en el salón gritando.

¡Firmes! ¡En su lugar!

Era Arnoldo que creyó de justicia acoger militarmente a sus jefes.

—Esta acogida militar, hizo sonreir complacido a Gadifer que saludó al grupo con un gesto amical.

Luego ordenó que sirviesen champagne y cedió la palabra a Romanero.

«Señores – comenzó Romanero con solemne tono, – señores marineros:

«La obra por la cual os hemos convocado es una obra de conquista y de civilización; conquista pacífica; lo esperamos: civilización benéfica a ciencia cierta. – A no grande distancia de esta isla se extiende una rica costa, todavía inexplorada, sobre la cual nos proponemos enarbolar la bandera de la conquista.

Esta costa vendrá a ser vuestro feudo, nosotros sólo nos reservamos el derecho de soberanía feudal».

La influencia combinada del vino generoso y de la elocuencia de Romanero, incapaz de resistir, vencieron a la naturaleza de los marinos que quedaron sumidos en profundo sueño.

Sólo Rodolfo se sintió capaz de levantarse, aunque con dificultad, y entre mil contorsiones ridículas de su insegura humanidad, y entre los efluvios de un estómago repleto de vino y manjares heterogóneos gritó con toda su alma.

¡Viva el Emperador!

In vino veritas dijo sentenciosamente Romanero.

Y como si entrara en un mundo de ilusiones León Gadifer pensativo, repitió a media voz:

¡Emperador!

(*Se continuará*)

© Biblioteca Nacional de España

Sport de invierno

De una pintoresca e inesperada variación del popular
«Al higuí, al higuí, **con la mano nó, con la boca sí»**

Lo que la musa hiernal no inspira, ninguna otra se adelanta a inventar y atrevida, obra entre la nieve y juguetea en el helado campo, cano y sin primores.

¿No es curiosa, lectores, la idea sugerida en la mente de un germano, relativa al original y cómico concurso que delata el grabado?

Bien hubiera parecido al famoso Hidalgo de la Mancha, lanzarse con velocidad máxima y con la arrogancia del triunfo a las especies comestibles, cual si fueran cetáceos enormes, si saliendo de los linderos que a la Mancha señalan término, se hubiera arriesgado a una expedición que le llevase a celebrar las Pascuas de Navidad en la ciudad de Berlín.

Nombrada queda la ciudad y época del hecho, la soberbia capital que ante el luto trájico de tantas familias, suspenderá de los silvestres sauces las cítaras y arpas, y cual otros babilonios irá a aumentar con lágrimas amargas las ondas del sagrado Rhin, en las Pascuas de este año.

Era pues en días más felices que entre los sports de invierno tenía especial preponderancia el siguiente:

De una cuerda, rigidamente estirada, entre dos barras perpendiculares al plano de un solar cubierto de hielo, suspendían una serie de sardinas fritas.

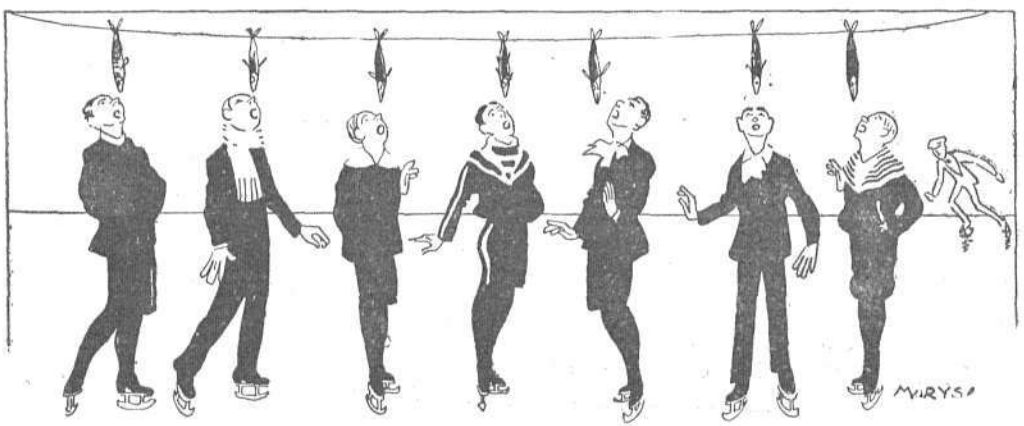
Una seleción de entre los aficionados o profesionales al sport de invierno, calzados patines *ad hoc*, se colocaban bajo su respectiva sardina, distante algunos centímetros de su cabeza. Evidentemente para apoderarse de ella, con la boca, debían alzarse sobre las puntas de los patines o bien saltar, y como el terreno, por helado, es resbaladizo, excusado queda decir, las veces que daban en tierra.

Las carcajadas y aplausos de los espectadores y el premio prometido al primero que se apoderase de la sardina con la boca, hacían que los héroes de la fiesta, sin parar cuenta en el natural daño que les ocasionaba las caidas, siguiesen la empresa hasta conseguir el fin propuesto.

Ved por donde, amigos, los germanos dan pruebas de espíritu de organización y asociación, hasta en los juegos más ordinarios. En vez de jugar de uno en uno y hacer que baile el higo con una caña, ponen muchas sardinas en la misma cuerda.

Quiera Dios que pronto la ansiada paz, que ha huido de Europa, vuelva a los hogares y con ella, los inocentes juegos que, como el descrito, despiertan noble y franca hilaridad.

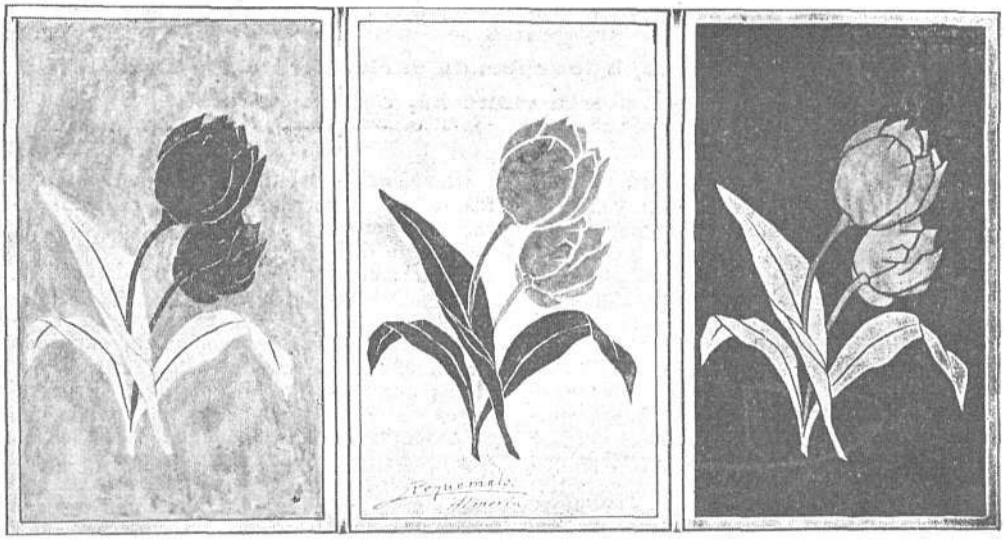
EL ZURDILLO.



© Biblioteca Nacional de España

Concurso artístico

HARÉ ESTE CONCURSO CON LOS CINCO SENTIDOS



Esta vez, los señores del jurado se han quedado medio bizcos al examinar vuestros dibujos. El ejercicio era difícil, y muchas las ocasiones de deslizarse. Pero tenemos gente de extraordinarias facultades.

Mirad, sino, los dibujos de **Requemelo** ¡qué bien lo ha entendido! con qué arte ha sabido escoger el asunto y dar los valores de lasdiversas partes. ¡Una máquina de retratar bien ganada! De paso hay que notar que el dibujo es muy bueno, como firmeza de la mano y... que el original ha perdido bastante al pasar del papel al cliché.

El segundo lugar corresponde a **Bromuro**. Lástima que no ha mandado más que un dibujo. ¡Es tan bueno! Le hemos hecho grabar a parte y le ponemos en el cuerpo de la revista. Bromuro tiene todas las condiciones de un verdadero miniaturista. Dios se las conserve y se las aumente.

Tengo que ser breve por muchas razones y además porque poner todas las cosas buenas de nuestros artistas, sería cuento de nunca acabar. A estilo telegráfico diré, pues, solamente que **Bañolín** es muy decorativo, muy agradable y muy seguro en todo lo que raya, tiene idea y gracia y que **F. R.** se pasó de listo. Sus hiedras están trazadas y pintadas con vigor y gracia, pero... se ha ido a las líneas y pedíamos solo masas.

Todos ellos recibirán premio correspondiente. Pero con mucho gusto nombro además a Sansón, Ivan, Petrillo y Moreno que han mandado cosas muy aceptables.

Concurso para antes del 10 de enero

Se trata de una composición decorativa, es decir: tomar un motivo como una hoja, una estrella, un gato o cualquier otra silueta a mancha o en blanco. Sobre fondo negro y a distancias iguales se repite formando una cenefa o varias...

Por esta vez el ejercicio consiste en formar el cuadro con la portada de un libro que se llame **Lluvia de estrellas**.

Pero que se tenga presente que no se admiten más que líneas rectas, un adorno en masa que podrá ser desde una figura geométrica hasta un elefante o un ángel y el título del libro: *Lluvia de estrellas* con letras cuyas líneas se armonicen con las del cuadro.

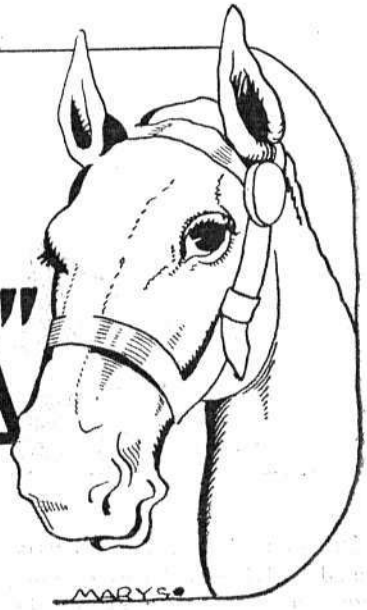
Con estos elementos y la gracia que tenéis, esperamos portadas que serán maravillas.

El mismo artista puede mandar varias portadas y de cualquier dimensión, pero es muy adecuada la de 28 por 20 cms.

¡Poetas, no olvidéis el 10 de diciembre

© Biblioteca Nacional de España

LOS TROTES DE „BABIECA"



IV

—«¿Dónde estará Babieca?
¿que habrá pasado?
¿Quién será el ladronzuelo
que lo ha robado?
¡Cuánto daría
por encontrar tan brava
caballería!»

Mi papá de este modo
reflexionaba;
pero al pobre Babieca
nunca encontraba,
ni aun malgastando
su dinero en anuncios
de vez en cuando.

Sisebuto en la cárcel
está encerrado,
allí purga el delito
de infiel criado.
No sabe nada
después de su ruidosa
calaverada.

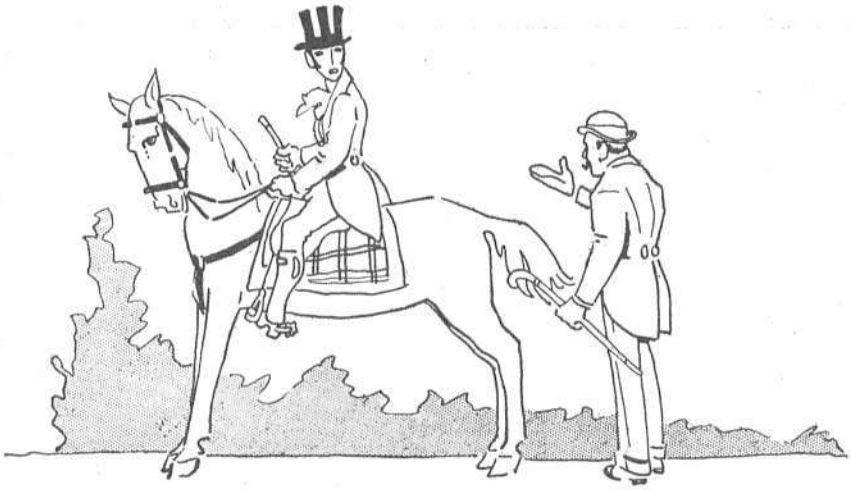
Mientras tanto, el caballo
que le robaron,
nadie sabe por dónde
se lo llevaron.
¡Viles ladrones
que sois una vergüenza
de las naciones!

¡Robarnos un caballo
que era una alhaja
y acaso, alimentarle
sólo con paja!
¡Ladrones viles!
para ellos, aun hay pocos
guardias civiles.

¿Dónde está mi caballo?
¡Pobre «Babieca»!
Lo llevaréis corriendo
de Zeca en Meca.
Como él tuviera
talento, un par de coces
bien fuerte os diera.

Así no volveríais
a las andadas,
ni os admitirían
en las posadas.
Sois los rateros
entre los criminales
los más rastreros.

© Biblioteca Nacional de España



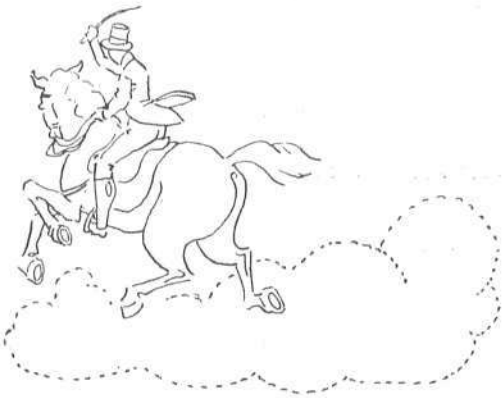
De este modo mi padre discurría
cuando volvió a la Corte cierto día,
según en una carta que al Colegio
me envió, y eso mismo me decía;
como si yo tuviera el privilegio
de endulzar su amargura.
Conocía mi padre mi locura
por el bravo corcel
y gastó tres carillas de papel
en referirme todas sus andanzas
mientras pasó en Madrid algunas horas,
esperanzas, al fin, halagadoras,
por ver si se topaba
con el pobre «Babieca»
que el sueño nos quitaba.

De la Puerta del Sol a la Cibeles,
corriendo por el Prado y Castellana,
Recoletos, Retiro... los papeles
perdiendo, y la salud, una mañana
vió que un noble y apuesto caballero
llamaba la atención de mucha gente
por su altivo y gallardo continente
y su porte extranjero.

Paseaba a caballo por el Prado
y mi padre lo vió junto al Botánico;
al verle, sintió pánico:
era aquella marcial cabalgadura
la que habían robado
una tarde en Madrid a Sisebuto.
«Babieca» era aquel bruto
el soberbio alazán en que ostentaba
su tipo el gran señor que lo montaba.
—Perdonad, caballero, si os molesto—
mi papá a aquel señor le interrogó—
no sois vos, sino yo
el que ocupar debiera vuestro puesto.
—Caballero... ¡protesto!
Este caballo es mío, lo he comprado,
lo tengo bien pagado.
—Caballero... ¡es que a mí me lo han robado.
—¿Y a mí usted qué me cuenta
si no soy el ladrón?
—Tenéis, señor, muchísima razón,
mas fué ilegal la venta
y yo desde este punto
tengo perfecto derecho a denunciaros
para poner en claro nuestro asunto.
Apeaos, señor; y sin reparos,
que a usted y a un servidor la policía
nos lleve en este instante
a la Comisaría;
usted vendrá detrás; yo iré delante.

Subieron por la calle de Alcalá
el caballero aquel y mi papá,
y al pasar por la calle del Barquillo,
el jinete elegante, que era un pillo,
comenzó a galopar a cuatro suelas
y a meterse por calles y plazuelas,
y se perdió de vista,
y mi padre, a su vez, perdió la pista

© Biblioteca Nacional de España



de aquel que parecía un caballero
y que era otro ladrón de cuerpo entero.

. . . . . .

Todo esto me escribía
mi padre en una carta, el otro día.

—

Ya podeis, pues, comprender,
amiguitos de mi alma,
si con tal carta, la calma
llega Perico a perder.

Viendo a mi padre rondar
por las calles de Madrid,
reniego yo hasta del Cid,
de «Babieca»... ¡y de la mar!

Pero no he de ser quien soy,
un muchacho decidido,
si el caballo que he perdido
no encuentro, y con él no doy.

Voy ahora mismo a escribir
una carta a mi papá
y con esa carta va
el modo de descubrir,

al ladrón de siete suelas
que con mi «Babieca» huyó;
a ese, amigos, a ese, yo
le voy a romper las muelas.

A «Babieca» encontraré
aunque esté en el Polo Norte;
mucho más si está en la Corte;
como lo digo, lo haré.

Las próximas vacaciones
de Pascua de Navidad
hago una barbaridad,
o me quedo sin turrones.

En Madrid la solución
he de hallar; y traerá cola,
aun más ruido que la bola
armaré en Gobernación.

Al Ministro he de rogar
que tan sólo por un día
me convierta en policía...
¡Buena, buena se va a armar!

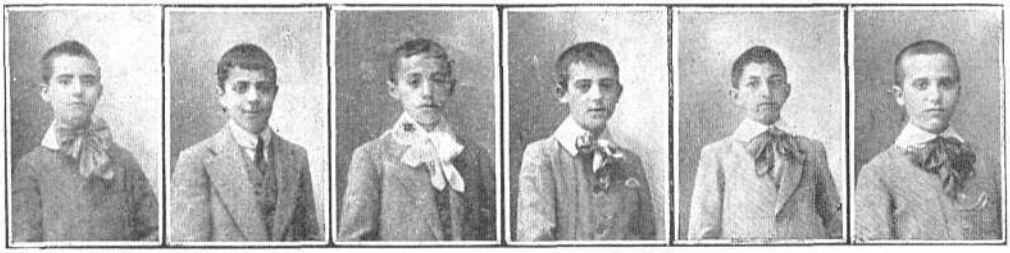
Pasaré fatigas mil,
pero a «Babieca» en Enero
presentar, amigos, quiero
como soy.

PERICO GIL

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros estudiantes

ZARAGOZA



J. M. Fontcuberta 6. M de H. — J. Gómez 3 M. de H. — José Joven 2 M. de H. — J. M. Palazón 1 M. de H. — Luis Bastero 1 M. de H. — Luis Sanz 1 M. de H.

CENTELLAS — ALICANTE — PAMPLONA

F. Estebanell C. de H. — M. Tarrés C. de H. — R. Chorro 1 M. de H. — Daniel Aliaga 1 M. de H. — P. M. Irurzun C. de H. — José Ibáñez C. de H.

MADRID — Sabadell — Gerona — Burgos

J. Tordesillas M. de H. — R. del Aguila C. de H. — E. Romón C. de H. — Ramón Teixidó C. de H. — Tomás Roig C. de H. — P. González M. de H.

En esta página ponemos el retrato de todos los suscriptores que han merecido «Matrícula de Honor». Para los que no son oficiales, sirven las calificaciones de honor que les otorgue la Dirección del Colegio.

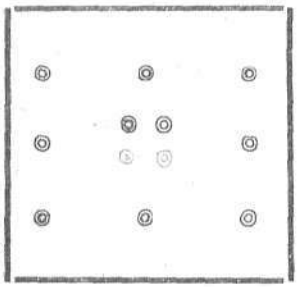
Todos nos han de mandar «buenas» fotografías, a ser posible, en papel que no esté pegado al cartón. Nos es imposible devolver las fotografías.

© Biblioteca Nacional de España

Pasatiempos

Para resolver antes del 10 de Enero de 1916

ROMPE CABEZAS



Cortar el papel en cuatro trozos de igual tamaño y forma, conteniendo tres círculos cada uno, sin que pase el corte por ninguno de ellos.

T. BATLLÓ

CHARADA

Interjección mi **primera**
Es y una letra también;
Por la edad y por el miedo
Prima-dos suelen nacer.
De la abeja algunas veces
Prima-tres la rica miel;
Muchas cosas en mi **todo**
Seguras puedes llevar.

ELDIME

ACRÓSTICO

. . . . . G . .
. . . . E .
. . . N . . .
. E . . . . .
. . R . . . . .
. . . . A . . .
. . L . . . .
. . . E . . .
. . . S . . .

Sustituir los puntos por letras de manera que salgan los nombres de nueve generales españoles.

VIRIATO

ACERTIJO

Hay unos que lo tienen todo, otros tienen la mitad, otros tienen la mitad postiza y otros que no tienen nada.

CASCAMORROS

¿En qué se parece el sol a un delincuente?

Soluciones a los pasatiempos del num. 1

Al jeroglífico:

Entre dos aguas.

Al problema:

1.º (3'75 X 2)—4=3'50	Al 1.º le dió	0'25	ptas.
2.º (3 50 X 2) - 4=3	» 2.º »	0'50	»
3.º (3 X 2) —4=2	» 3.º »	1'00	»
4.º (2 X 4) —4=2	» 4.º »	2'00	»
	Repartió. . . .	3'75	ptas.

A la charada:

Silverio.

Al acróstico:

Violín, clarinete, platillos, cítara, cornetín, flauta, caramillo, violoncelo, violón, trombón, fagot, saxsofón.

A la tarjeta:

El Amigo de la Juventud.

En pocas horas desaparecerán todas las molestias del resfriado o catarro nasal, si toma usted PELLETS del doctor MACKENZY al notar los primeros síntomas. A las pocas dosis observará usted alivio, cesará el estornudeo, el lagrimeo, la destilación mucosa y la postración, y siempre se curará dentro de las 24 horas. Caja, pesetas 1'50 en todas las farmacias.

Talleres gráficos de Antonio Gost, Balmes, 88 - Barcelona

© Biblioteca Nacional de España

Han mandado soluciones exactas a los pasatiempos del número 1:

Cinco soluciones.—Javier Ezcurra, Requemelo, J. Torrellas. J. Barberá, J. Sancho, A. Vilella. M. Pujol.

Cuatro soluciones.—R. Bonet, J. Galindo, A. Tintoré, A. García, E. Junco, J. M. Camarasa. J. Moraleda, A Merino, P. Casas, V. Merino, A. Beneyto.

Tres soluciones.—C. Díaz, L. Oficialolegui, M. Ayesa, J. Roig, L. Zuza, A. Alfaro, J. Almandoz, N. Riera, J. Puig, J, Masjuán, J. Epila, L Cortés. M. González.

Dos soluciones.—L. de Hammar. J. Giner.

Una solución.—A. Vila, J. Solans, V. Verona. A. Peral.

Subscriptores premiados por sorteo:

Javier Ezcurra, de Toledo. —Requemelo, de Almería.—J. Torrellas, de Gerona.—J. Barberá, de Valencia.—J. Sancho, de Cáceres, A. Vilella, de Gandía.—M. Pujol, de Puigcerdá.

REVISAD LOS SOBRES VIEJOS QUE TENEIS

encontraréis seguramente

Sellos usados

españoles o extranjeros. Enviadlos a La Rotativa, Apartado 213, Barcelona. Con los vuestros y con los miles y miles que nos mandan las personas caritativas, nos ayudaréis eficazmente a crear pronto una gran prensa para niños y jóvenes. Enviad también las colecciones arrinconadas y los sellos repetidos.

Enviad al menos sellos ordinarios. Todos nos sirven. Hasta los de 1/4 de céntimo.

Mandad los sellos sin recortarlos ni despegarlos.

¡AMIGOS!

PEDID ✤ ADMIRAD ✤ DIFUNDID

La incomparable serie de 10 postales

que por vosotros y para vosotros he publicado.

Yo solo, he despachado ya
20 mil en dos semanas.
VOSOTROS, habéis de despachar
30 mil antes de Navidad.

A PERRITA LA PIEZA, y doy 15 al que compra 10; 35 al que compra 20; 75 al que compra 50 y 180 al que compra 100.

Solo la cartulina inglesa y opaca valé más.

© Biblioteca Nacional de España

Monastery, de la abadía de Melfont, remonta su origen al de los elixires más célebres y se debe su fórmula a los antiguos monjes, que tenían profundos conocimientos de las virtudes curativas de las plantas y de las flores.

Está compuesto a base de esencias de plantas, que tienen acción directa y segura sobre la sangre y no pueden dañar. Destruye los microbios que causan las enfermedades infecciosas y devuelve las energías al organismo; lo regenera.

Es un antiséptico complejo, que después de destruir la causa del mal, expulsa los principios morbosos por las vías naturales.

Su acción es tan segura y tan inmediata, que en algunos días, y muchas veces en algunas horas, libra de las fiebres infecciosas.

Ha curado a miles y miles de enfermos atacados de tifus, grippe, sarampión, etc., etc.

PRECIO DEL MONASTERY
El frasco se vende a 2'50 ptas.
De venta en las principales farmacias.

PÍDASE PROSPECTO EXPLICATIVO A

X. ARAGÓ, farmacéutico, Ronda San Pedro, 30

BARCELONA

ENTRE NOSOTROS

Sentimientos Se ve que las musas tienen mucho que hacer con esto de la guerra y no han acudido a su evocación. Busque inspiración... y otra consonante a corazón.

A. y B. Hermanos y C.ª Para hacer versos les falta inspiración y hasta ortografía.

R. y L. Montañá Con mucho gusto contesto afirmativamente a los dos extremos y les deseo muchos triunfos y prosperidades.

Juan, Antonio y Pedro Crean que no era cosa de que se pusieran tres para mandar un verso tan malo y recomendaciones además.

¡Al cesto con todo!

Raya Muchas gracias por el paquete de cositas interesantes. No emplee tiempo en copiar de revistas que tomándolo del natural lo hace mucho mejor. Los pasatiempos van a la cartera a esperar turno. Los chistes ya están en las cajas.

Que siga el envío.

J. V. M. Queda usted complacido. Le agradezco como se merece, la propaganda, los sellos y cuanto hace por nosotros, ya se ha cumplido con mucho gusto cuanto usted proponía. Esperando órdenes y sellos.

Pepito Para ser de un pepito no está mal, que digamos, pero con sentimiento... no se lo publicamos.

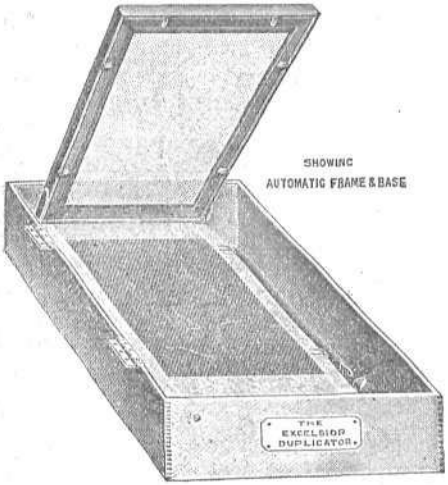
P. Berruel Muy bien por ambas cosa. Los de la carta de hace dos meses, de fijo que se debió extraviar y sí que lo siento.

Browm Hay en su cuento una porcion de cosas buenas. Lo primero buen título, luego un estilo claro y limpio y una le-

© Biblioteca Nacional de España

CICLOSTILOS

Reproducen la letra manuscrita
Reproducen la letra de máquina
Sacan 150 copias en 10 minutos



The Edison Mineograph

Aparato de lujo y de mecanismo seguro e ingeniosísimo.

Permite escribir texto de 33 × 23 centímetros.

Cuesta nuevo, **175** pesetas.

Se da en estado inmejorable por **90** pesetas.

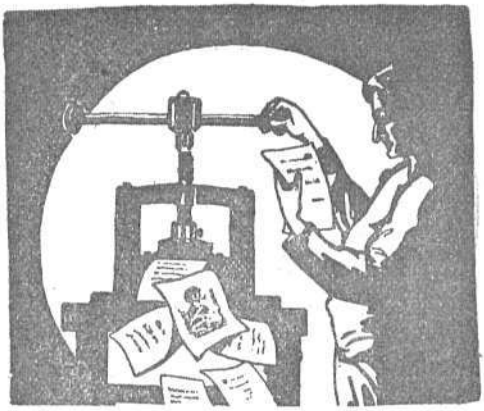
Remington Duplicateur

Rápido, extraordinariamente sólido y económico.

Permite escribir texto de 35 × 22 centímetros.

Cuesta nuevo, **140** pesetas.

Se da en muy buen estado por **60** pesetas.



Estereotipia y Gálvano
Pedro Molins

Se hacen trabajos para anuncios y bloques de periódicos, Pies de imprenta, Niquelado y latonado para grandes tirajes.

Botones

Las insignias de los AMIGOS

BUENOS
BONITOS
BARATOS

Tres perritas la pieza

tra tan clara y tan limpia como el estilo. Lo que hay también, y eso no es tan bueno, es que **se le ve venir.** Acontece eso siempre en los cuentistas novatos. Es menester más picardía y dar más sorpresas, es decir, damatízar. A usted le costará poco obtenerlo.

© Biblioteca Nacional de España

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

CARBONES de las MINAS DE ALLER (Asturias)

Consumidos por las principales Compañías de ferrocarriles y Empresas navieras

Para los pedidos, precios, etc

DIRIGIRSE A LAS OFICINAS DE ESTA SOCIEDAD

Gran Vía Layetana, 5 y 7 Barcelona - Apartado 131

a sus agencias en

Avilés, Gijón y San Esteban de Pravía

o a sus representaciones en

Madrid, Valladolid, San Sebastián, Bilbao, Coruña Santander, Zaragoza, Cádiz, Sevilla, Valencia, etc.

Respuesta pagada

Las Palmas (*Ganarias*).—R. P. R. S. Mil gracias por su giro de 18 ptas. Corriente en el pago. Mande fotografías.

Lecároz (*Navarra*).—P. E. M. de A. Recibido giro; anotado. Bien hasta Octubre 1916.

Figueras (*Gerona*).—H. C. Servidos los números pedidos. Aumentado el paquete.

Quintanilla S. García (Burgos).—G. C. Obra en mi poder giro de 3'90 ptas. Muchas gracias.

Rioseco (*Valladolid*).—P. B. N. A su debido tiempo llegó giro importe suscripción. Muchas gracias.

Villafranca (*Guipúzcoa*),—H. M. Anotada suscripción. Servidos números.

© Biblioteca Nacional de España

Roquetas (*Tarragona*).—C. P. Obra en mi poder su atento giro de 7 ptas. Muchísimas gracias.

Lugo.—H. M. Bienvenidos los nuevos suscriptores. Con mucho gusto aumento el paquete.

Calatayud (*Zaragoza*).—H. C. Muchísimas gracias por su giro de 177 ptas. Servidas las postales.

Pangusión de Tobalina (*Burgos*).—B. A. En mi poder su giro; corriente en la suscripción hasta Octubre 1916.

Almería.—A. B. Llegó a mi poder, a su debido tiempo giro de 2'85. Servido el tomo y el botón Amigo

Lo vi en "El Amigo de la Juventud,,

© Biblioteca Nacional de España

El Mensajero del Zar

Ha salido ya desde hace unos días
Está corriendo por esos mundos de Dios
Va muy bien vestido con tapa de hermosísimos colores.
Haced por encontrarle pronto,
Tomadle en vuestra compañía.

Os divertirá,
Os emocionará,
Os encantará.

Vale una peseta

Por correo 10 céntimos más.

Certificado 35 céntimos.

Entre hermanitos

Toma esta manzana y pártela religiosamente con Luisita.

—Oye, mamá ¿y cómo se parte religiosamente una cosa?

—Dando a la otra persona la parte mayor.

—Ah, ¿sí? Pues dásela a Luisita para que la parta, religiosamente conmigo.

L. X.

LOS ANUNCIANTES NOS AYUDAN ES DE JUSTICIA QUE LES AYUDEMOS

© Biblioteca Nacional de España

¿Para ser feliz qué es necesario?
Poseer una buena salud
EL MALTE VIGOR del D. Falp

os la dará. Su acción regulariza el *corazón* y activa las funciones del *estómago*. Indicadísimo en la *neurastenia* y en los casos de *fatiga* ya física ya intelectual.

El Malte VIGOR bebida higiénica y alimenticia es el mejor sustituto del café resultando un desayuno ideal si se mezcla con la leche.

ECONOMIA

Sólo cuesta **dos céntimos** una **taza** de **Malte Vigor** y por esta razón es adoptado por todas las familias.

Al comprar MALTE exigid que el paquete sea encarnado y lleve la firma del Dr. Falp.

NOTA.—A los Colegios y Comunidades religiosas que aun no gasten los productos VIGOR les ofrecemos una degustación gratuita para que puedan apreciar las ventajas de los mismos.

Para detalles escribir a VDA. DE J. FALP, Trafalgar, 5.—Barcelona.

Cada cual según su oficio

Un célebre pianista fué invitado a comer por un burguésque en su tiempo ejerció de zapatero. Terminado el banquete, como era natural, se le requirió para que tocara alguna pieza, a lo que el artista accedió gustoso.

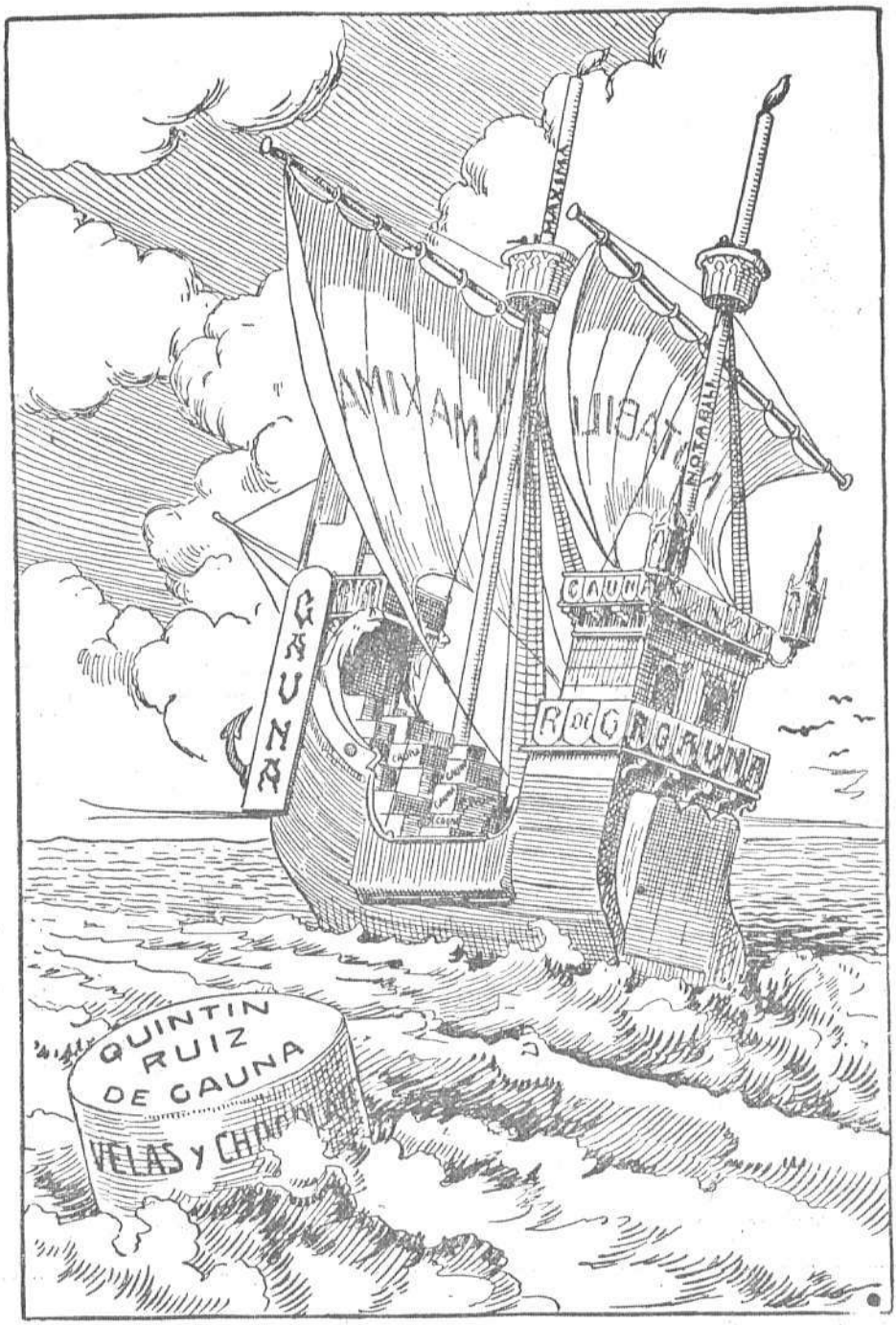
El domingo siguiente, el pianista invitó a su vez al antiguo zapatero y después de comer le presentó unas botas,

—Bueno, y ¿qué quiere Vd. que haga yo con esto? preguntó el remendón.

¿No me invitó Vd. el domingo pasado a que tocara una pieza después de comer?, repuso con naturalidad el pianista—Pues hoy le suplico a Vd, se sirva arreglarme las botas·—Cada cual según su oficio.

CIG

© Biblioteca Nacional de España



QUÍNTIN RUIZ DE GAUNA

(Alava) Vitoria

© Biblioteca Nacional de España

LAS MARAVILLAS DEL MUNDO Y DEL HOMBRE

Espléndida colección formada con más de MIL QUINIENTOS GRABADOS y tricromías de todo lo más notable que hay en el mundo. Consta la obra de 50 cuadernos de 32 páginas de 27 y medio por 30 centímetros, de papel couché extra y refinadísima impresión. Comprándola por cuadernos, vale 50 pesetas, o sea a UNA PESETA el cuaderno. Quien pagare toda la suscripción por adelantado, tendrá derecho a recibir gratis las lujosas tapas que han de servir para encuadernar los 4 tomos de que constará la obra. Pagando por anualidades adelantadas, se obtiene el beneficio del 50 por 100 del precio de las mismas tapas. No se admiten suscripciones de menos de un semestre adelantado.

Juicios de la prensa:

«...LAS MARAVILLAS DEL MUNDO Y DEL HOMBRE pueden considerarse como una serie de exploraciones a que puede asistir e excursionista, sin abandonar el reposo de su hogar, entretenerse muy curiosamente, y aun científicamente ilustrarse, pues el comentario que a cada lámina acompaña, ofrece también este carácter y además el de la más escrupulosa ortodoxia moral y doctrinal...» (*La Revista Popular*)

«...La sola lectura del título aguijoneó nuestra curiosidad, aunque no nos quitó por el momento las prevenciones y dudas que acerca de su valor podíamos abrigar, desengañados como estamos de tantas obras con títulos pomposos y de mediano valor. Mas a medida que fuimos hojeándola se desvanecieron nuestros temores y nos convencimos de que correspondía admirablemente a su título, siendo una verdadera revelación para nosotros, no acostumbrados a ver (en España) obras de esta índole de tan gran interés y magníficamente ilustradas felicitamos de veras a la *Editorial Ibérica*, que se ha lanzado a esta empresa, y recomendamos calurosamente la obra a nuestros lectores, por su misión altamente educativa, por sus admirables ilustraciones y por su buen espíritu, que permite sea puesta en todas las manos.» (*Boletín de Sto. Domingo de Silos*).

«...Verdaderamente forman los cuadernos recibidos el comienzo de vastísimo Museo, y el ánimo quédase estupefacto al considerar, ya sean las grandes escenas dela naturaleza, ya las obras de Industria y de Arte, y nos trasladamos, como por ensueño, al mundo oriental, tan distinto de nuestro continente europeo. Aparece al pie de cada uno de dichos cuadros, breve exposición de los mismos, y luego, en el cuerpo de la obra, van apareciendo, también, los estudios descriptivos, hechos con verdadero primor, lectura que cautiva el ánimo y además enseñanza utilísima que enriquece la inteligencia.» (*Correo de Galicia*)

Editorial Ibérica, Paseo de Gracia, 62, **Barcelona**

Salustiano y Gedeón salen del teatro

Salustiano se le acerca y arrojándole el pañuelo le dice:

Sabré limpiar mi pañuelo en su sangre·
Gedeón recoge el pañuelo diciendo:
Más vale que se lo limpie con agua y jabón.

FERNANDO LÓPEZ.

© Biblioteca Nacional de España

El **Amigo de la Juventud** forma una verdadera enciclopedia ilustrada, amena, instructiva y elegante, para los jóvenes.

Muchos que no le han conocido en la primera hora, lo lamentan y se duelen de verse privados de lo mucho bueno que se publicó antes que la revista llegara a sus manos.

Para ellos, hemos puesto a la venta los números anteriores.

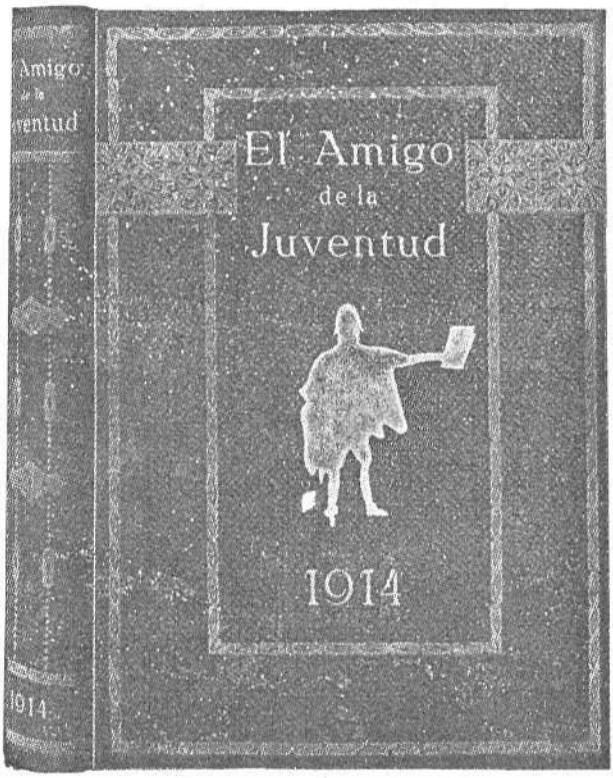
Desgraciadamente son contados, pues el aumento inesperado de la suscripción nos ha cogido muchos ejemplares que destinábamos a formar colecciones.

Vendemos los tomos encuadernados, a **4'50 pesetas**.

© Biblioteca Nacional de España

La Revista se convierte en libro

«El Amigo» es de todo tiempo y de todo lugar. No es solamente una revista de interés inmediato, gracias a su contenido es un libro, que os interesará hasta cuando seais hombres. Aún será vuestro *Amigo* cuando lleguéis a viejos. El es siempre joven, siempre fresco y lozano. Trata asuntos de interés permanente.



Los volúmenes de EL AMIGO serán vuestro tesoro. Cuidad los números con esmero y asegurad-los poniéndolos en bonita encuadernación.

Hemos estudiado unas tapas hermosísimas de que da débil idea el presente grabado.

De tela inglesa, tejido fuerte, con dos impresiones y dorado al fuego, montadas en cartón **1'35 ptas.**

Enviando los números devolvemos el volumen encuadernado por **1'50 ptas.**

En este último caso hay que añadir 60 céntimos para gasto de envío certificado.

© Biblioteca Nacional de España

Turín, al igual que **Lepanto**, **Viena** y **Roma**..., relatan episódicamente los prodigios de María Auxiliadora y de su Apóstol, Venerable Juan Bosco. De la «Vita del Venerabile Giovanni Bosco» que escribiera Lemoyne, entresaca el P. Beobide un crecido número de narraciones, infantiles en su mayoría; aquí está, a nuestro juicio, el mérito más saliente de la empresa: en el candor, la inocencia, el cultivo de un alma infantil, vista a través de las galanuras del estilo.

De la misma casa editorial hemos recibido dos tacos de calendario para el año 1916 que están a la altura de los buenos que ya comienzan a sacar las casas católicas. Se consagra preferentemente a la propagación del apostolado Salesiano y lo hace con acierto.

El taco se vende al precio realmente económico de 20 céntimos.

MÉTODO TAQUIGRÁFICO.—Este sistema taquigráfico-silábico, bajo la base Boyd, está adaptado al idioma castellano, y sirve para toda lengua neotalina. Estos Elementos de Taquigrafía han sido recopilados y arreglados por **E. L-Hall Parker (P. G. D. D. H.)**. Un volumen de 16 por 24 1/2 cm., de 99 págs. En rústica, Ptas. 4; elegantemente encuadernado en tela, Ptas. 5 (Por correo, certificado, Ptas. 0'40 más.),—Luis Gili. Claris, 82. Apartado, 415. Barcelona.

Nadie puede hoy dudar de la necesidad de la taquigrafía, «el arte de escribir con tanta velocidad como se habla», como definía la taquigrafía el patriarca de los taquígrafos españoles, don Francisco de Paula Martí; presta ciertamente ventajas inapreciables a todos: al orador al sacerdote, al letrado, al estudiante, al hombre de negocios.

Las actas de los Mártires, que nos relatan los diálogos tenidos, en los primeros siglos de nuestra era, entre los cristianos y los jueces romanos, pudieron redactarse merced a los taquígrafos cristianos, que asistían a los tribunales por encargo de los obispos. Este sistema era sin embargo, muy imperfecto.

Al aparecer en el siglo XVI la taquigrafía «moderna», se procuró abrir otro cauce; mediante un solo «signo» se quiso copiar sílabas enteras, y en el corto número de estos signos, en sus diferentes posiciones, en su cómodo enlace, en su fácil lectura y traslación a la escritura usual, se fija la perfección de un sistema taquigráfico.

En Francia cultivaron los sistemas de **Prevost** y Duployé; en Alemania se ha extendido el de Gabelsberger, modificado más tarde por Stolze: sistema en que mejor encajan las lenguas sajonas y eslavas.

España no ha quedado rezagada en el movimiento taquigráfico: Martí, Serra, Asiban, Garriga, Orellana, han sido gloria de la taquigrafía española, que ha mandado también representantes a los congresos taquigráficos.

Mas todos los sistemas mencionados, así españoles como extranjeros, son principalmente «fonéticos»; su enseñanza es complicada; su aprendizaje largo, y pesada su enseñanza; su práctica difícil y oscura.

En 1901, Roberto Boyd (profesor de la Universidad de Toronto) inventó el «Sistema de Taquigrafía silábica», y al momento tuvo tal aceptación, que las ediciones se repitieron sin interrupción, y hoy es el más generalizado en los países de lengua inglesa, en donde la Taquigrafía se ha hecho tan popular y necesaria, que su estudio va incluído en los programas de primera enseñanza.

El Método Taquigráfico Silábico, bajo la base Boyd, modificado, perfeccionado, aumentado y arreglado al castellano por persona apta y competente, que ha cursado la carrera Taquigráfica, obteniendo las notas más altas del Profesorado, en Universidad del sistema.

LA GUERRA EUROPEA.—A nuestra redacción han llegado los números 75, 76, 77 y 78 de esta importante revista. El valor técnico de sus escritos, la información gráfica y los hermosos mapas que publica hacen de esta revista una historia documentada de gran mérito.

Véndese al precio de 50 céntimos número, y la Redacción y Administración están en la calle **Aribau, 177, Barcelona.**

A petición de muchos que no tienen facilidad para comprar libros, serviremos cuantos nos pidan, y particularmente los que recomendamos en la Revista.

Conviene que nos manden bien escrito el título de la obra, el precio, el nombre del editor y su importe en giro postal, si no tienen cuenta abierta. De lo contrario, para no tener cuentas sueltas, giraremos a los ocho días.

Papel especialmente fabricado para EL AMIGO
por la Casa J. Capdevila Raurich

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España